

**LA PAIDOLOGÍA DE 'ARĪB AL-QURṬUBĪ
E IBN AL-ŶAZZĀR AL-QAYRAWĀNĪ
¿Coincidencia o plagio?**

KHADER MUSA

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

El desembarco en Almuñecar el año 755 d.C./138 H., del Omeya y futuro 'Abd al-Raḥmān I va a cambiar el curso histórico-cultural de al-Andalus, pues, al establecer su reinado, lo hace como emir independiente del califato de Bagdad, proclamando oficialmente la ruptura con el califato abbasí. En el año 929 d.C./317 H., le llega la noticia de la muerte del califa de Bagdad a 'Abd al-Raḥmān III (el entonces emir de al-Andalus), y en ese mismo año, se proclama califa de todos los musulmanes¹.

La consiguiente rivalidad entre Omeyas y Abbasíes (siglo X d.C.), repercutirá negativamente a nivel científico-cultural para al-Andalus, de tal suerte que, mientras Oriente progresa gracias a las traducciones de la Casa de la Sabiduría (*Bayt al-Hikma*), al-Andalus sigue en la penumbra. Esta situación es debida a la prohibición –por parte del califato de Oriente– de enviar textos árabes o traducidos a al-Andalus; así, la necesidad del progreso científico andalusí supondrá tan elevado coste para los Omeyas de Córdoba, que se llegará incluso a pagar el peso en oro por cada libro árabe de Oriente, original o traducido (al árabe). Aparte de esta costosa iniciativa, los científicos andalusíes se verán obligados a viajar a Oriente para su formación y retornar a al-Andalus, con su saber completo.

Esta tesitura continuará hasta la segunda mitad del siglo X d.C., cuando Constantino VII, emperador de Bizancio, regala hacia el 948 d.C./377 H., un ejemplar del libro *Materia Médica* de Dioscórides a 'Abd al-Raḥmān III (*al-Nāsir*), acompañado de una carta, en la cual le dice: «No te será beneficioso el libro de Dioscórides, sin un hombre conocedor del griego y de los simples», 'Abd al-Raḥmān III atendiendo a la recomendación del citado emperador, manda a buscar a un traductor (*turṣūmān*), a quien no encuentra en Córdoba, alguno capaz de interpretar el libro en su lengua original. El califa, entonces, solicita al emperador un *turṣūmān* y el enviado a tales efectos será el monje Nicolás (951 d.C./340 H.) a quien personalmente conoció Ibn Ŷulṣul. El mencionado monje, en unión con los médicos eruditos –Ḥaṣḍāy ibn Baṣrūt al-Isra'īlī, Muḥammad conocido por al-Šaḡyār, al-Basbāsi, 'Abd al-Raḥmān ibn Ishāq ibn Ḥayṭam, al-

¹ Para conocer el pregón de su nombramiento como califa, consúltese, ibn al-Ja'ibī, *Tārīḥ Ishānya al-Islāmīya*, Beirut, p. 30.

Şiqillī², al-Yābisa, Ibn Şa'd e Ibn Ŷulŷul– lograrán identificar incluso los pocos nombres de simples del citado libro, que no logró identificar su primer traductor Aṣṭifān³ أَصْطِفَانْ en Bagdad. De lo cual se deduce que la traducción del libro del anazarbeo no se terminó hasta el califato de al-Ḥakam II.

En vista de lo expuesto, se puede decir que la ciencia en al-Andalus no empieza a desarrollarse hasta la segunda mitad del siglo X d.C., aunque el arranque inicial se da en la época de 'Abd al-Raḥmān III. Uno de sus artífices será nuestro autor 'Arīb al-Qurṭubī.

BIOGRAFÍAS

'ARĪB AL-QURṬUBĪ

Se trata de 'Arīb ibn Sa'īd al-Kātib al-Qurṭubī, de nombre polémico, ya que algunos editores lo llaman con más frecuencia 'Arīb ibn Sa'd y otros ibn Sa'īd; también algunos le atribuyen el sobrenombre o kunya⁴ de Abū al-Ḥasan, y otros no, polémica en la que no entramos. No obstante, quiero dejar constancia de un dato curioso sobre su nombre: 'Arīb deriva del verbo 'Ariba “عرب”, que significa «nadie»; en árabe se dice ما بالدار غريب: ما بالدار أحد (Mā bi-l-Dāri 'Aribun), es decir, no hay nadie en casa; 'Arīb también es un nombre de un barrio o aldea del Yemen⁵. Por otro lado, uno de los nombres que usaron los árabes para nombrar al sujeto masculino, fue 'Arīb y 'Urayb⁶, pero 'Arīb, fue usado por las tribus de Oriente tales como Hamadān همدان y Ḥimyar حمير, mientras 'Urayb, lo usaron tribus de Ifrīqiyya occidental y al-Andalus, entre ellas posiblemente los Banū l-Turq; además, siempre hemos leído el nombre de 'Arīb sin vocalización, lo cual nos da varias posibilidades de su pronunciación. Pero hay una vocalización del nombre 'Arīb que fue usada en al-Andalus y que me llamó la atención, la cual la encontramos en *al-Mujaṣṣas* de ibn Sīda en el capítulo «nombres» -vease ref. 6- y en *Mu'ṣam al-Uḍabā*, en la traducción de un personaje también andalusí, cuyo nombre se transcribe en árabe igual que 'Arīb عريب y se vocaliza 'Urayb (عريب). Este personaje es 'Urayb ibn Muḥammad ibn Muṣarrif, conocido como *Ibn*

² En el texto de 'Uyūn al-Anbā' (vol. II, p. 47), transcrita al-Maṣqallī, *muṣahḥafa* por su afinidad a su origen, la isla Şiqillīya. Cf. Abī Uṣaybī'a. 'Uyūn al-Anbā', 1ª ed. 1883 d.C./1299 H., II, p. 47 e índice p. 26.

³ V. su traducción en al-Qifī, *Ajbār al-Hukamā'*, Egipto, 1326 H., p. 42.

⁴ En aquellos tiempos, era costumbre habitual entre los musulmanes no dar cuña a nombres propios. Cf. 'Arīb ibn Sa'īd, *Jalq al-Ŷanīn*, Alger, 1375 H. / 1936 d.C., Introducción editores.

⁵ Ibn Manẓūr, *Lisān al-'Arab*, ed. Būlāq, vol. II, pp. 75-83; *al-Mu'ṣam al-Waṣṭī*, El Cairo, 3ª ed., vol. II, pp. 612-613.

⁶ Ibn Sīda, *al-Mujaṣṣas*, Būlāq, 1ª ed., 1318 H., pp. 166-169.

⁷ Ibn Ḥabīb, *Muṭalif al-Qabā'il wa Mu'talifahā*, Cairo y Beirut, 1980, pp. 82, 89.

'Urayb al-Qurtubī⁸, (عريب بن محمد بن مصرف), famoso en Oriente. 'Urayb, etimológicamente, es además un diminutivo de árabe.

Algunos editores como Casiri,⁹ le llaman *Garīb* غريب con (G) «غ», aceptación poco probable para su nombre por las siguientes razones: a) *Garīb* غريب : nombre adjetivo que significa extraño; forastero, raro, 'Ciencia' del sentido de las palabras inusuales¹⁰. Adjetivos, que 'Arīb, no obedece a ninguna de ellas, debido a su condición de cordobés (su lugar de nacimiento), por lo tanto, no es forastero ni extraño al califato de Córdoba, y mucho menos al pueblo cordobés; tampoco podemos decir que es anormal, en el sentido físico (monstruoso o desfigurado...) o en el relativo a la conducta (exaltado, peligroso...). Por consiguiente, su nombre como *Garīb*, creo, no debe ser mencionado. b) En la lectura de los antiguos y deteriorados manuscritos, es fácil confundir la *damma* (◌) con un punto, *nuqṭa* (◌), si está borrada la línea de la *damma*, por el contrario si no está borrada, entonces será 'Ayn «ع» con *damma*, y por consiguiente 'Urayb عريب, nombre que creo, es el de nuestro autor.

En definitiva y por las razones antes expuestas, podemos decir que su nombre correcto podría ser 'Urayb ibn Sa'īd al-Kātib al-Qurtubī, al igual que su contemporáneo Ibn 'Urayb. No obstante, el historiador Tunecino Ibn al-Šabbāt (m. 681 H.), dijo sobre él: «'Arīb -con 'Ayn *maftūha* y *Ra' macsūra*, descuidadas (despreciadas)- es famoso». ¹¹ ¿No podría haberse equivocado Ibn al-Šabbāt en su vocalización?, ¿no podría haberlo vocalizado intencionadamente con 'Ayn *maftūha* (ع) para distinguirlo de su contemporáneo y conciudadano Ibn 'Urayb al-Qurtubī? Teniendo en cuenta que Yāqūt¹² (m. 618 H.) era una autoridad en literatura y sintaxis (literato gramatista) árabe, vocalizó 'Urayb y no 'Arīb al literato e historiador Ibn 'Urayb al-Qurtubī; además, al convertirse los padres de 'Arīb al islam, ¿no podían haberlo llamado 'Urayb (el pequeño árabe) con el propósito de ser identificado como un nuevo árabe en la Córdoba califal?

Con estos datos curiosos sobre su nombre, dejo las puertas abiertas a los lingüistas e historiadores árabes y arabistas para su análisis, sabiendo que: a) la pronunciación árabe busca la comodidad fonética, aunque sea incorrecta lingüísticamente; como en este caso, es mas fácil pronunciar 'Arīb que 'Urayb, aunque ambos fueron usados como nombres adjetivados y son correctos. b) La

⁸ Cf. Yāqūt, *Mu'jam al-Udabā'*, Egipto, última ed., vol. XII, p. 167.

⁹ Cf. 'Arīb ibn Sa'īd, *Jalq al-Ġanīn*, ed. cit., introducción editores; Fidel Fernández Martínez. *La Medicina Árabe en España*, Granada, ed. facsímil 1995 de la ed. de 1936, p. 50.

¹⁰ Alī ibn Huḍayl, *Jalq al-Ġanīn*, Tesis doctoral F. Ruiz Girela bajo el título (Un Humanista de la Granada Nazarí: 'Alī b. Huḍayl), Madrid, 1991, pp. 255 (texto árabe), 269 y 725 (texto español).

¹¹ Cf. 'Arīb ibn Sa'īd, *Jalq al-Ġanīn*, ed. cit., introducción editores.

¹² Véase su traducción en Yāqūt, *Mu'jam al-Udabā'*, ed. cit., vol. I, pp. 18-44 ; vol. XX, pp. 312-313.

descendencia del nombre 'Arīb o 'Urayb es de la familia los Banū l-Turk. En realidad, ¿cuál de estos nombres perteneció a esta familia?

Nacido en Córdoba¹³ el año 912 d.C., y muerto al parecer en la misma, el año 980 d.C., de padre cristiano converso al islam —algunos creen que era sólomente un *Muwālī*—, tomó su nombre de alguno de los patronos de una familia árabe de noble linaje, los Banū l-Turq de Écija.

Bajo este patronazgo, se educó en el *Islām* y la cultura árabe; por su formación religiosa tuvo que aprender el Corán, y las tradiciones religiosas (*sunna*).

'Arīb al-Qurṭubī desempeñará varios cargos en la corte cordobesa antes de ser nombrado secretario de 'Abd al-Raḥmān III «*al-Nāṣir*» (912-961 d.C.) y posteriormente de su hijo sucesor, al-Ḥakam II «*al-Mustaṣir bi-Allah*» (961-976 d.C.) y de Hišām II (976-1009 d.C./1010-1013 d.C.)¹⁴.

Gracias a su cargo de secretario de palacio y a su obra *Muṣṭaṣar ta'rīj al-Ṭabarī* (compendio de la historia de al-Ṭabarī), adquiere más fama como historiador que como médico. De hecho, fue conocido entre sus contemporáneos y generaciones siguientes como 'Arīb «*El Historiador*»¹⁵, a lo que contribuyó también su obra *K. al-'Anwā'*.

Ninguna fuente ha revelado sus contactos científicos o sus viajes, salvo su amistad con Almanzor¹⁶, a diferencia de coetáneos suyos como Muḥammad ibn Tamīḥ, médico de 'Abd al-Raḥmān III y al-Ḥakam II, o las literatas y secretarías Mazna¹⁷ (m. 968 d.C./358 H.) y Lubnā (m. 984 d.C./374 H.)¹⁸ que trabajaron para una u otra corte.

Ahora vamos a considerar algún aspecto de una de las obras de 'Arīb, el *Kitāb Jalq al-Ġanīn wa-Taḍbīr al-Habāla wa al-Mawlūdīn* (Libro de la generación del feto y tratamiento de las embarazadas y de los recién nacidos); Es un compendio de pediatría y obstetricia del siglo X d.C., probablemente escrito

¹³ Todas las fuentes consultadas: árabes, españolas y arabistas, apuntan a Córdoba como su ciudad natal, excepto F. Fernández Martínez que señala a Murcia, como su ciudad natal. Cf. Fidel Fernández Martínez, *La Medicina Árabe en España*, ed. cit., p. 50.

¹⁴ Para más información, consúltese *Encyclopédie de l'Islam*, París, 1960.

¹⁵ Ángel C. López, dice: «A pesar de sus muchas actividades, es quizá este el campo en el que 'Arīb alcanzó mayor predicamento en al-Andalus. Sus biógrafos nos lo presentan como historiador (*ta'rījī*) y como cronista (*ajbārī*)». Cf. E. García Sánchez, *Ciencias de la Naturaleza en al-Andalus*, Granada, 1990, I, p. 330.

¹⁶ Es Muḥammad ibn 'Abd Allah ibn 'Āmir... etc; véase su traducción en *Tārīḥ Isbānya al-Islāmiyya*, Beirut, 2ª ed., pp. 59-83.

¹⁷ Literata, trabajó como secretaria de 'Abd al-Raḥmān III. Cf. al-Dabbī, *Buḡyat al-Multamīs*, Madrid, 1884, pp. 530-531.

¹⁸ Poetisa, trabajó como secretaria de al-Ḥakam II. Cf. al-Dabbī, *Buḡyat al-Multamīs*, ed. cit. p. 530; M. I. al-Bīr al-Batānūnī, *Rihlat al-Andalus*, 1927, 1ª ed., p. 31.

hacia el año (975 d.C.)¹⁹, dedicado a al-Hakam II (961-976 d.C.). Ullmann, lo sitúa entre los años 961 y 970 d.C./350 y 360 H.²⁰

En la introducción de la citada obra, sus editores dicen: «Según parece, es el primer autor en obstetricia que ha reunido los dichos de los antiguos y contemporáneos, y ha añadido cosas valiosas. La primicia de una obra en obstetricia, se debe a un sabio musulmán andalusí». Creo que esta frase sería completamente cierta si se le añadiera «para al-Andalus»²¹, ya que antes de 'Arīb, otros como al-Baladī (v. nota 40) e Ibn al-Ġazzār se dedicaron a esta materia en el mundo islámico.

Se trata indudablemente de un gran escrito, que ha sido ya analizado por Arjona Castro (también la tradujo al castellano), M. Castells, A. C. López, F. Fernández Martínez, S. Kalaf Hamarneh (véase Congreso Internacional de Medicina, Trípoli, 1982) y sus editores, Henri Jahier y Nouredine Abdelkader y, por lo tanto, no es necesario repetir el estudio en los términos de los citados autores.

AL-QAYRAWĀNĪ

Nos referimos a Abū Ya'far Aḥmad ibn Ibrāhīm ibn Jālid, el médico conocido como Ibn al-Ġazzār al-Qayrawānī²², nombre latinizado como «al-Gizer».

¹⁹Cf. F. Fernández Martínez, *La Medicina Árabe en España*, ed. cit., p. 50.

²⁰Ángel C. López, en *Ciencias de la Naturaleza en al-Andalus*, ed. cit., I, p. 334, Ls. 15-16.

²¹En el congreso mundial de medicina de 1982, los congresistas españoles A. Díaz, C. Peña, C. Álvarez y F. Girón demostraron la respuesta a su pregunta: «¿Qué pasó en al-Magrib al-'Arabī sobre todo en al-Andalus? Los escritos médicos editados en la Península ibérica ha seguido la línea de las ediciones de Oriente. No hemos encontrado libro alguno, especializado en pediatría, excepto el libro famoso de 'Arīb ibn Sa'īd K. *Jalq al-Ġanīn wa Tadbīr al-Habāla*...» Lo cual confirma nuestra opinión. Cf. A. Díaz y otros «El Niño en los Textos Médicos Andaluces», *Congreso Mundial de Medicina*, Trípoli, 1982, edit. por 'Abd al-Karīm Šuwayrab bajo el título *Abḥāṭ al-Ṭibīyya al-'Ālamiyya, al-Ṭifl fi al-Ṭib al-'Arabī*, Trípoli, 1982, p. 63.

²²Su traducción en *Salm al-Wuṣūl*, vol. I, p. 62, dice: Aḥmad ibn Ibrāhīm ibn Abī Jālid conocido por Ibn al-Ġazzār al-Andalusī «el médico», era de los habitantes de al-Qayrawān. También citado como Ibn al-Ġazzār el médico andalusí en *Riḥlat al-Andalus*, p. 33, l. 6-8, que dice: «Los que trabajaron en la medicina y se han destacado en ella, son muchos. La medicina en al-Andalus alcanzó un grado que ni Oriente ni Occidente llegaron a alcanzar. De ellos citamos: Ibn al-Ġazzār, Iṣḥāq ibn Sulaymān... etc.». Estimamos que los autores de *Salm al-Wuṣūl* y *Riḥlat al-Andalus*, lo han confundido con otro personaje andalusí Abū 'Abd-Allah ibn al-Ġazzār, teólogo, maestro, literato y poeta; atribuyéndole la profesión médica, creyendo que era nuestro médico en cuestión. M. Souissi y R. Ġazi, creen que fue confundido por el autor de *Salm al-Wuṣūl* con Abu 'Utmān al-Ġazzār conocido por al-Yābisa, (cita *Zād al-Musāfir*, intro. editores). No confundamos «al-Ġazzār» como *Laqab* لقب con «al-Ġazzār» como *Cuñā* نسيئة. Por otra parte, ocurrió una anécdota (citada en *Riyāḍ al-Nufūs*, p. 431) entre Ibn al-Ġazzār y al-Ḥawwārī, en la cual al-Ḥawwārī llama a Ibn al-Ġazzār, *ḡazzār* (carnicero), diciendo: «¿Dónde está el carnicero hijo del carnicero, etc.?». Posiblemente de allí viene la confusión de su nombre con al-Yābisa. Cf. Yāqūt, *Mu'jam al-Udabā'*, ed. cit., vol II, p. 136; al-

Nacido en al-Qayrawān, no se conoce con exactitud su fecha de nacimiento, pero hay varias teorías al respecto; señalamos las más importantes: a) se cree que podría ser entre los años 891/895 d.C., según los editores de *K. Zād al-Musāfir*. b) Murió en el año 979 d.C./369 H., según ibn 'Idārī²³, y antes del año 970 d.C./360 H., según la teoría que aportan –y comparto– M. Souissi y R. al-Yazī extraída de la poesía de Muḥammad ibn al-Ḥusayn Kuṣāyīm poeta de Sayf al-Dawla, muerto el año (971 d.C./360 H.)²⁴ que dice:

أبى جعفر أبقيت حيا وميتا	مفاخر في ظهر الزمان عظاما
رأيت على "زاد المسافر" عندي	من الناظرين العارفين زحاما
فأيقنت أن لو كان حيا لوقته	يوحنا لما سمي "التمام" تاما
ساحم افعالا لاحمد لم تزل	مواقعها عند الكرام كراما

Por lo tanto, teniendo en cuenta que vivió más de ochenta años, –y después de estimar su muerte antes del año 971 d.C./360 H.–, mediante cálculos matemáticos por una simple operación de resta, se deduce que su fecha de nacimiento podría ser entre 891 d.C./ 278 H.

Su padre, Ibrāhīm (m. 924 d.C./312 H.) fue médico e igualmente su tío Abū Bakar Muḥammad (m. 933 d.C./322 H.) fue médico cirujano. Aprendió el arte de la medicina de grandes maestros como su padre, su tío, de Ishāq ibn Sulaymān al-Isrā'īlī, (m. 953 d.C./341 H.) que llegó a Qayrawān procedente de Egipto, y de Ishāq ibn 'Umrān, «su gran maestro». Sirvió a Abū Muḥammad 'Ubayd Allah al-Mahdī (m. 322 H.)²⁵ -a pesar de no confesar la doctrina Šī'ī²⁶- en la preparación

Ḍabbī, *Bugyat al-Multamis*, ed. cit., N° 1534; M. Labīb al-Batanūnī, *Rihlat al-Andalus*, ed. cit. p. 33; Ibn al-Yāzzār, *Zād al-Musāfir*, Túnez, 1986, introducción editores, p. 7.

Su traducción se encuentra en innumerables obras, tales como, 'Uyūn al-Anbā', *Riyāḍ al-Nufūs*, I, II; *Encyclopédie de L' Islam*, Mu'jam al-Udabā'... etc.

²³ Cf. Ibn 'Idārī, *al-Bayān*, Beirut, 1948-1950, I, p. 338; Ibn Yūlyūl, *al-Ṭabaqāt*, ed. 1955, pp. 88-91; al-Mālikī, *Riyāḍ al-Nufūs*, Beirut, 1981, vol. II, p. 430.

²⁴ Es Abū al-Faṭḥ Maḥmūd ibn al-Ḥusayn, cuya literatura y poesía son famosas, autor de *K. Adab al-Nadīm*, *K. al-Rasā'il* y *K. Dīwān šī'rīh*. Cf. Ibn al-Nadīm, *al-Fihrist*, Beirut, 1978, p. 200; Muḥammad 'Abd al-Yawwād al-Aṣma'ī, *Abū al-Farāy al-Aṣbahānī wa al-Aḡānī*, Egipto, 2ª ed., p. 115, 370; Ibn al-Yāzzār, *Zād al-Musāfir*, ed. cit., pp. 10-11; al-Qazwīnī, *Āḡār al-Bilād*, ed. Beirut, pp. 183, 264; 'Alī ibn Hudayl, *'Ayn al-Adab wa-l-Siyāsa*, ed. cit., texto árabe pp. 87, 112, texto español, pp. 199, 258, 617, 664.

²⁵ Fundador y primer califa de la dinastía al-Mahdī al-Šī'ī de Ifrīqīyya (306 -322 H.) –actualmente Túnez–. Cf. Ibn Idārī, *al-Bayān al-Mugrib fī Ajbar al-Magrib*, ed. cit., vol. I, II; al-Mālikī, *Riyāḍ al-Nufūs*, ed. cit., vol. II, pp. 75, 172, 184, 259, 381; Ibn al-Ja'fī, *Tārīḡ al-Magrib al-'Arabī*, al-Dār al-Bayda', 1964, pp. 46-52.

²⁶ Cf. Ibn al-Yāzzār, *Zād al-Musāfir wa Qūt al-Ḥādir*, (y las pruebas que aportan sus editores respecto a su confesión religiosa. Una alternativa a lo expuesto se puede encontrar en *Riyāḍ al-Nufūs*, p. 430, y *Siyāsat al-Šubhān*, p. 21, que lo declaran Šī'ī), ed. cit., p. 11-13.

de los medicamentos, y aprendió mucho de él; a través de su historial clínico y de los tratamientos que le prescribía, cultivó no pocos preparados, todos mencionados en la mayoría de sus obras incluyendo *Zād al-Musāfir*, además de los que copió de su tío, y de los médicos de la antigüedad y contemporáneos como Galeno, Hipócrates, Rufo, Ibn Māsawīyah y otros, preferiendo recurrir a las fuentes antiguas sobre el origen de la medicina. No menciona que haya copiado de su contemporáneo al-Rāzī (805-925/251-313 H.).

El médico tunecino Abū al-'Abbās Aḥmad al-Ḥimīārī, conocido como al-Magāzīlī (s. X H.), en la introducción de su libro *Tuhfat al-Qādim*²⁷ dice: «De los grandes compendios médicos, sus autores no son de esta provincia; es el caso de Ibn Sīnā que es Bujārī²⁸; al-Maḥūsī, autor de *al-Kāmil*, es de Maḥūsa²⁹, en la tierra del 'Irāq; y así, los demás libros no son de esta provincia. Es conveniente para la gente de esta provincia mirar los libros de Ibn al-Ŷazzār, porque es de Ifrīqīyya³⁰; sin embargo el resto de los libros no son convenientes (adecuados) para el médico experto que prescriba sus remedios (recetas) tal como están escritos, sin antes tomar en consideración las diferentes naturalezas con respecto al país, y el efecto de los medicamentos de un país a otro; según los climas y costumbres».

Siguiendo los consejos Hipócraticos de que «cada enfermo se medica con los simples de su tierra, porque así volverá a su estado natural», Ibn al-Ŷazzār justifica sus numerosas obras. Un ejemplo de ello se puede encontrar en la siguiente cita: «muchos de los medicamentos que prescribieron Galeno e Hipócrates en sus libros, son desconocidos en la lengua árabe y muchos no existen. Hemos evitado mencionar los medicamentos desconocidos en los países de Occidente, y si solo son conocidos entre los médicos griegos, por su poca utilidad tampoco los mencionamos», (véase nota 27).

²⁷ Cf. Ibn al-Ŷazzār, *Zād al-Musāfir wa Qūt al-Hādir*, ed. cit., prólogo editores, pp. 13-14.

²⁸ Topónimo de Bujārā, v. su traducción en Qazwīnī, *Āḡār al-Bilād*, Beirut, 1960, pp. 509-511.

²⁹ al- Maḥūs: Nombre arabizado cuyo origen es farsi *Meny Kush* منج کوش: etimológicamente, si alude a una tribu, se acepta la terminología de Maḥūsa مجوس («Sin» final (س) con fatha); por lo tanto «al-Ḥimīārī» se refiere a las tribus *maḥūsas* (al-Maḥūs) que adoraban al fuego y cuyo fundador era el filósofo Zoroaster que existían en la tierra del Irāq, ya que al-Maḥūsī pertenece a ellas por su afinidad «*Nasab*» al-Maḥūsī. Siendo su lugar de nacimiento *al-Ahwāz*, situada entre Basora y Persia, no creo que se trata de Maḥūsa como ciudad o pueblo natal, puesto que no figura como ciudad o pueblo con tal nombre. Además, la etimología árabe acepta su femenino, solo cuando se refiere a una tribu. Cf. Ibn Manẓūr, *Lisān al-'Arab*, ed. Bulāq, vol. VIII, pp. 98-99; Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabas*, ed. Beirut, pp. 249-253; al-Qazwīnī, *Āḡār al-Bilād*, ed. cit., pp. 94, 399-400; al-Ŷāḥiẓ, *al-Ḥayawān*. Beirut, 1969, vols. I, II, III, VI, V, VI, VII.

³⁰ Ifrīqīyya: Es el actual Túnez. Cf. al-Mālikī, *Riyāḍ al-Nufūs*, ed. cit.; Ibn 'Idārī, *al-Bayān al-Mugrib*, ed. cit.; al-Qazwīnī, *Āḡār al-Bilād*, ed. cit.; Ibn Baṭṭūṭa, *Tuhfat al-Naḍar fī Gharā'ib al-Amṣār*, Beirut, 2ª ed.

De esto se deduce que Ibn al-Ŷazzār estudia las propiedades de los simples y pone sus equivalencias árabes y/o en la denominación local norteafricana conocida y existente, lo cual explicaría por qué no menciona a Dioscórides.

Así se puede decir que Ibn al-Ŷazzār es un producto genuino de la escuela de al-Qayrawān, un médico de fama universal e influyente tanto en Oriente como en Occidente, y particularmente en al-Andalus, por varias razones:

1º- Según narra al-Mālikī³¹ en *Riyād al-Nufūs*, al-Ḥakam II califa de al-Andalus, decía: «No deseo de la corte de al-Šuway‘ī (الشويحي)»³² más que cuatro hombres:

- a- al-muqrī‘, Abū l-Qāsim ibn ujt al-Gassānī³³,
 - b- al poeta, Ibn al-Šayqal³⁴,
 - c- al médico, Ibn al-Ŷazzār³⁵,
 - d- y al interlocutor (المعبر), Ibn Qaṣṭallīya³⁶ (ابن القسطلية).
- De ellos únicamente tuvo a los dos primeros en su corte.

³¹ al-Mālikī, es Abū Bakr ‘Abd-Allāh ibn Abū ‘Abd-Allāh Muḥammad ibn ‘Abd-Allāh al-Mālikī, historiador, teólogo y narrador del ḥadīṭ. Nació en Ifrīqiyya en los primeros diez años del s. V de la Hégira, y murió en el último tercio del mismo siglo. Cf. al-Mālikī, *Riyād al-Nufūs*, ed. cit., I, pp. 17-19.

³² al-Šuway‘ī: Abū Tamīm, Ma‘ad ibn Ismā‘īl ibn Abū al-Qāsim ibn al-Mahdī ‘Ubayd Allāh al-Fāṭimī al-‘Ubaydī conocido por Abū Tamīm al-Mu‘iz l-Dīn Allāh al-Fāṭimī y llamado también por el literato Abū Bakr Yaḥyā ibn Jalfūn al-Ḥuwārī (m. 347 H.). Ibn Bādīya إبن بادية: Es el cuarto califa Fatimī en Ifrīqiyya y primero en Egipto (m. 365 H./985); Nació en al-Maḥdiyya de Maruecos (319 H.), fundó El Cairo entre (359-361 H.) y fue la residencia de su califato y de los Fatimíes hasta sus últimos días. Cf. al-Mālikī, *Riyād al-Nufūs*, ed. cit. vol. II, p. 427-428; Ibn ‘Iḍārī, *al-Bayān al-Muḡrib*, ed. cit., vol. I, pp. 221-223, vol II, pp. 329, 360; *al-Muqtabas*, ed. cit., p. 27; Ibn al-Jaṭīb, *al-Maḡrib al-‘Arabī*, al-Dār al-Bayḍā‘, 1964, pp. 55-65 y texto: *Tārīḡ Isbānya al-Islāmīyya*, ed. cit., p. 228.

³³ Se trata de Abū al-Qāsim ibn Ujt al-Gassānī al-Muqrī‘, famoso por su agradable voz en la recitación Coránica. Fue hecho prisionero a causa de su enemistad con la misión šī‘ī. Solicitado por el califa al-Mustānsir, marchó a al-Andalus, donde vivió entre la corte Cordobesa apreciado y estimado. Murió durante al califato de al-Mustānsir entre 350-360 H. Cf. al-Mālikī, *Riyād al-Nufūs*, ed. cit. vol. II, p. 172.

³⁴ ‘Uṭmān ibn Sa‘d –o Ibn Sa‘īd– conocido por Ibn al-Šayqal (m. antes del 366 H.). Era sabio, poeta lingüista y uno de los alumnos de Abū al-Yusr al-Šaybānī, y apoderado de Banī al-Aḡlab. Le solicitó al-Ḥakam antes de alcanzar su califato en el año 350 H. No se debe de confundir con Ibn al-Šayqal (Yūsuf ibn al-Ḥaṣṣāy ibn Yūsuf), nacido en al-Kūfa y de Laqab «Laqwa» que acompañó a Abū Nuwwās, aprendió de él y recitó su poesía. Murió durante el califato al-Ma‘mūn. Cf. al-Mālikī, *Riyād al-Nufūs*, ed. cit., vol. II, p. 477; Yāqūt al-Ḥamawī, *Mu‘jam al-Uḍabā‘*, ed. cit. vol. XX, p. 59.

³⁵ Nuestro autor.

³⁶ En *Riyād al-Nufūs*, ed. Beirut, transcrito con (غ) *al-Muḡabbir* والمعبر y, en *Siyāsāt al-Šubayān*, transcrito como Ibn Qaṣṭallīya: *muṣaḥḥafa*. Ibn al-Qaṣṭallīya fue quien narró lo que dijo al-Ḥakam II al-Mustānsir de su deseo de tener a los cuatro hombres de la corte de al-Šuway‘ī. Se supone que murió en al-Qayrawān, ya que al-Ḥakam no lo tuvo en su corte. Cf. *Riyād al-Nufūs*, ed. cit., vol. II, pp. 310, 477; vol III, p. 70; *Siyāsāt al-Šubayān*, ed. cit., prólogo editor.

2º- Sus innumerables obras le convirtieron en un influyente médico en Europa occidental de la edad media, de las cuales destacamos:

a- *K. Zād al-Musāfir*, introducida en al-Andalus por su alumno al-Andalusī 'Umar ibn Ḥafṣ ibn Burayq (s. X d.C.)³⁷, médico de 'Abd al-Raḥmān III (912/961 d.C.). Es el único libro de autor no heleno traducido al griego, latín y hebreo, y del que aprendieron los griegos desde el s. X d.C. El libro de Dioscórides fue revisado a partir de esta obra.

Creo que la visita de Ibn Burayq a al-Qayrawān (que duró seis meses) fue realizada en tiempos de buenas relaciones entre el califato Omeya andalusí y al Maḥdī de Ifrīqīyya, es decir, antes del 955 d.C/344 H., año de máxima tensión debido a:

1) Dada su posición de hombre de palacio (jefe de los *bayāzira* del califa al-Nāṣir), no le sería fácil ser bien recibido en Ifrīqīyya estando ambos califatos en guerra.

2) La rivalidad política, social, económica y cultural se acentuaba en estados de guerra, por lo que Ibn al-Ŷazzār –a pesar de ser un hombre religioso y amigo del tío de Ma'ad al-Šuway'ī– no estaría dispuesto a correr el riesgo de ser encarcelado o ejecutado, al recibir a un hombre de estado, y del estado rival –aunque para fines culturales y humanitarios como enseñarle medicina–.

3) Ibn Burayq no cometería la imprudencia de ir a al-Qayrawān estando ambos califatos en guerra, salvo con fines militares –como espía–, y este no es el caso.

De lo antes dicho, se deduce que la obra de *Zād al-Musāfir* entró a al-Andalus antes del año 995 d.C./344 H., y, por consiguiente, podemos decir:

1) Fue escrita antes del año (955 d.C/344 H.).

2) Gracias a su existencia en al-Andalus, posiblemente antes del citado año, pudo el califa al Nāṣir ordenar que se revisara el Dioscórides a través de dicha obra; de lo contrario, tendría que esperar a que se la trajeran de al-Qayrawān, y estando ambos califatos en guerra, pasarían muchos años antes de ser llevada a al-Andalus, contando con la posibilidad de la muerte del califa, antes de su revisión.

³⁷Su traducción en '*Uyūn al-Anbā'*', dice: «'Umar ibn Ḥafṣ ibn Burtuq –con Ṭā' «ت» (*Muṣaḥḥafa*)–, era un médico bondadoso, leía el Corán, viajó al-Qayrawān a visitar a Ibn al-Ŷazzār (creo que podría ser entre 340-355 H., aunque no he encontrado la fecha exacta), y estuvo con él seis meses, introdujo *Zād al-Musāfir* a al-Andalus, sirvió como médico al-Nāṣir y le asignó "Na'īm ibn Ṭarafa" –jefe de los *bayazira* entonces– como su médico particular, etc...». Otra traducción la encontramos en *al-Ṭabaqāt* de Ibn Ŷulṭūl que dice: Abū Ḥafṣ 'Umar ibn Burayq, etc... y texto igual a '*Uyūn al-Anbā'*'. Cf. '*Uyūn al-Anbā'*', ed. cit., II, p. 45; Ibn Ŷulṭūl, *al-Ṭabaqāt*, Bagdad, 1955, p. 107.

b- *K. Siyāsāt al-Ṣubyān wa Tadbīrahū* o Cuidados y tratamiento de los niños.

Con estos brillantes antecedentes, se puede decir que Ibn al-ʿYazzār fue un médico de elevado rango científico, así como Maestro de maestros, y por ello no es de extrañar su haz de influencias, una de las cuales se tratará a continuación.

ANÁLISIS GENERAL DE LAS OBRAS

Para el análisis de la obra de ʿArīb ibn Saʿīd, *Jalq al-ʿYānīn wa Tadbīr al-Habālā* (خلق الجنين وتكبيره الجبالى), nos hemos apoyado en el texto árabe editado por Henri Jahier y Nourddin Abdelkader; y para la obra de Ibn al-ʿYazzār, *Siyāsāt al-Ṣubyān wa Tadbīrahū* o (Educación y Tratamiento de los Niños) (سياسة الصبيان), en el texto árabe editado por M. al-Habila.

A- JALQ AL-ʿYĀNĪN WA TADBĪR AL-HABĀLĀ

La obra de ʿArīb consta de quince capítulos: los nueve primeros epígrafes constituyen el tratado de obstetricia, mientras los seis restantes, el compendio de pediatría.

Los capítulos están divididos en subtítulos o apartados sin numeración; los apartados, a veces tratan sólo remedios, mientras que otros tratan enfermedades y su tratamiento; en algunos casos explica detalladamente las enfermedades, en otros, se limita a citar los síntomas cardinales.

Describe las enfermedades y su tratamiento según las etapas del crecimiento del niño, etapas bien definidas (desde el nacimiento hasta 40 días, de 40 días -7 meses, de 7 meses-7 años y de 7 años hasta la pubertad).

Cita a Hipócrates 30 veces, Galeno 22, los antiguos (13)³⁸, comentarios de los árabes 10, algunos médicos (9)³⁹, Yaḥyā ibn Māsawiyya 3, Ishāq ibn ʿUmrān 2, los astrólogos 7, la medicina hindú 3, distintos nombres comentando anécdotas 15, narradores del *ḥadīṭ* 9, un practicante de medicina (*mutaṭabbib*)⁴⁰, alega un *Ḥadīṭ* y una Āya Coránica⁴¹.

³⁸No especifica a quien se refiere, si a los árabes o a los griegos, ya que la palabra *Awāʾil* (وائل) que usa, también la usó para los antiguos de su pueblo, (cita texto árabe, p. 34). En consecuencia, la mitad de sus referencias son ambiguas y confusas, lo cual indica su deseo de no ser reveladas sus fuentes reales. Cf. *Jalq al-ʿYānīn*, ed. cit., texto árabe.

³⁹Utiliza el término «Algunos médicos; la mayoría de los médicos; etc.», que expresan su deseo de no declarar sus fuentes. Cf. *Jalq al-ʿYānīn*, ed. cit., pp. 52, 63 y 85.

⁴⁰Creo, se refiere a Aḥmad ibn Muḥammad ibn Yaḥyā al-Baladī al-Mutaṭabbib, autor de *K. Tadbīr al-Ḥubālā wa al-ʿAṭfāl wa al-Ṣibyān wa Ḥifẓ Ṣiḥḥatuhum* –aunque el texto de la cita de ʿArīb en *Jalq al-ʿYānīn* no corresponde literalmente al texto de la obra de al-Baladī. Véase *Tadbīr al-Ḥubālā*, capítulos 52-56–, contemporáneo suyo y muerto durante el califato de al-Muʿaz al-Fāṭimī (siglo X d.

En ningún momento ha utilizado la medicina del profeta⁴², como le atribuye el profesor Arjona, por lo tanto, nos parece que el citado profesor en su traducción de la obra al español, ha confundido los dichos árabes populares (ibn Jaldūn, la llama medicina de los beduinos) con la medicina del profeta *al-Ṭibb al-Nabawī*⁴³, puesto que el autor en ningún momento ha recurrido a apoyar su texto en ella; de hecho, en el capítulo primero y en el tercero, podía haber recurrido a la medicina islámica inspirada en las explicaciones coránicas y en los hadices, ya que la obra puede tener más de veinte hadices quedando corto con ello el autor.

Tampoco el autor ha citado con mucha frecuencia las tradiciones hindúes, sólo ha citado *tres remedios*⁴⁴. El primero en la página 17, se trata de un remedio consistente en la fumigación vaginal⁴⁵ como afrodisíaco y favorecedor de la fecundación; el segundo, un remedio que ayuda a la fecundación (p. 24); y el tercero (en página 27) consistente en un remedio para las mujeres que desean tener un gemelo.

'Arīb, siendo secretario de palacio, no podía descuidar su lenguaje en la obra; ha descrito las líneas maestras de la pedagogía del niño y lo que se debe aprender a cada edad.

C.), médico conocido por su *nisba* «al-Mutaṭabbib». Los editores de *Jalq al-Ŷanīn* dicen: «Mutaṭabbib: Persona que realiza exploraciones médicas y práctica la medicina sin conocimiento de ella, posiblemente 'Arīb se refiere a Hipócrates -K. *Jalq al-Ŷanīn*, nota 52, p. 92-». No tengo constancia en la documentación árabe consultada, de que los autores árabes medievales hayan mencionado o citado a Hipócrates como «Mutaṭabbib».

Cf. al-Baladī, *Tadbīr al-Ḥabāla*, Bagdad, 1980, pp. 25-27, 59; Jorge Šahata Qanwātī, "Aḥmad Muḥammad al-Baladī wa Kitābuhi Fi Tadbīr al-Ḥabāla wa al-Aṭṭāl", en *Abḥāṭ al-Nadwa al-Ṭibbiyya al-Alamiyya "al-Ṭifl fi al-Ṭib al-'Arabī"* (Congreso Mundial de la Medicina), Tripoli, 1982, p. 85.

El citado Mutaṭabbib, no tiene ningún libro que se titula *Kitāb fi tadbīr awyā' al-nuṣaṣā'* (Tratamiento de los dolores de las parturientas), este título es un capítulo de su obra, que 'Arīb no nos ha citado y Ángel C. López lo ha confundido como un libro (el 2º art. de proposición -fi- في, indicativo de capítulo y no de obra); compare las citas de 'Arīb, pp. 58. Ls. 16 y 28, 69, Ls. 7 y 12.

Cf. *Ciencias de la naturaleza de al-Andalus*, ed. cit., I, pp. 336-337.

⁴¹El margen de error en el recuento, se estima entre el 1-2 %, según los puntos de vista del investigador.

⁴²Cf. 'Arīb ibn Sa'īd, *Jalq al-Ŷanīn* (Generación del Feto y Tratamiento de las Embarazadas), trad. Arjona Castro, Sevilla, 1991, pp. 24, Ls. 13 y 30, L. 2 y texto árabe de *Jalq al-Ŷanīn*, p. 6, L. 16.

Para más información sobre La medicina del profeta, *al-Ṭib al-Nabawī*, consultar las obras de Ibn al-Qayyīm al-Ŷawziyya, Damasco, 3ª ed.; al-Dahabī, ed. Túnez; Ibn Ṭūlūn, Riyāḍ (Arabia Saudí), 1ª ed., *los Nueve Rectos del Ḥadiṭ*; al-Hindī, *Kanz al-'Ummāl*, ed. la India; al-Hayṭamī, *Mawārid al-Dam'ān*, ed. Beirut.

⁴³'Arīb ibn Sa'īd, *Generación del feto*, ed. cit., pp. 23 Ls. 12-15, 24 Ls. 11-12.

⁴⁴Son copiadas textualmente de al-Ṭabarī, *Firdaws al-Ḥikma*. Cf. ed. cit., pp. 592-593, Ls. 22-16.

⁴⁵La fumigación vaginal, fue utilizada por los Egipcios Faraónicos hace mas de 2700 años antes de Cristo, y la civilización de Entre Rios (Mesopotamia). Cf. John F. Nunn, *Ancient Egyptian Medicine*, ed. 1996; Leca, *La Médecine Égyptienne Au Temps des Pharaons*, ed. 1988, y Pablo Herrero, *La Thérapeutique Mésopotamienne*, Paris, 1984.

Introduce en al-Andalus el concepto de la estética corporal del adolescente, así como la prevención de las manifestaciones clínicas de los signos de la pubertad, superando con ello a sus contemporáneos, Ibn al-ʿYazzār, Aḥmad ibn Yahyā al-Baladī⁴⁶ (s. X d.C.) y su antecesor al-Rāzī.

La introducción en su obra de los capítulos XIV y XV, la hace más valiosa, a pesar de que, a simple vista, parece una simple copia de la obra de Ibn al-ʿYazzār. Por la importancia científica de estos dos capítulos, procederé a su análisis.

Capítulo XIV. En este capítulo describe las enfermedades que afectan a los niños desde los siete años hasta la pubertad, situando el sarampión y la viruela como enfermedades de la infancia; Ibn al-ʿYazzār las describió en el libro séptimo como «Enfermedades de la piel en (Dermatología)» de *Zād al-Musāfir*.

Describe dos variedades de la viruela según el cuadro clínico, en maligna y benigna. Al mismo tiempo, la describe según el cuadro evolutivo en tres tipos: Varioloide «benigno», Alastrim «benigno» y Hemorrágico o negra «mortal». Estas descripciones obedecen a las actuales del siglo XX, por lo tanto ʿArīb nos lleva de ventaja diez siglos.

Por otra parte, nos recomienda un tratamiento dermatológico de las secuelas postvariólicas, hecho contra el que la medicina moderna aún sigue luchando.

En este capítulo demuestra sus habilidades como médico y cirujano, indicando la edad y época en la que debe realizarse la circuncisión al niño⁴⁷, describiendo con precisión la técnica operatoria de dicha intervención, contraindicando el uso de las tijeras, para evitar el cizallamiento al corte. Al mismo tiempo, recomienda un tratamiento preoperatorio en caso de adhesión del prepucio al glande; también aconseja no despegar las costras resultantes de la cicatrización postoperatoria mediante arrancamiento, sino mediante baños de agua (humedad) para evitar la apertura de la herida.

Capítulo XV: En este capítulo nos describe los signos de la pubertad, que no se difieren en nada a los que tenemos en la actualidad en los tratados de pediatría y/o obstetricia. Pero nos llama poderosamente la atención la prevención de las manifestaciones clínicas de la pubertad (acné, aspereza de la piel, voz grave, obesidad... etc.), recomendando un tratamiento preventivo, ante la aparición del primer signo de la pubertad. Lamentablemente, la actual medicina ha hecho caso omiso a ʿArīb en este campo, ya que trata las manifestaciones clínicas cuando son instauradas.

⁴⁶Aḥmad ibn Muḥammad ibn Yahyā al-Baladī. Su tratado de obstetricia y pediatría titulado *Tadhīr al-Ḥubalā wa al-ʿAṭfāl wa al-Ṣubayān wa Hifẓ Ṣiḥḥatuhum*, fue editado por Maḥmūd al-Ḥaṣṣī Qāsim Muḥammad. Bagdad, 1980.

⁴⁷Este tipo de intervenciones, se realizaba a los niños sin anestesia (local, general o sedación), por esta razón ha recomendado para ello la edad de 8-10 años; sabiendo que en la cultura árabe—aunque de modo simbólico—, se le considera al niño a partir de 7 años, un hombre, por lo tanto, capaz de soportar dolencias y situaciones difíciles. Por eso, ha recomendado la citada edad.

Nos indica con precisión la madurez sexual del adolescente con su razonamiento fisiológico; con ello pretende advertir a los de palacio (lo ha manifestado en su introducción (وذكرت ما يخص الملوك نفعه), la presencia del furor sexual de los adolescentes y los peligros que de ello se deriva, caso de existir relaciones sexuales clandestinas entre los adolescentes (embarazos, honor familiar, enfermedades, etc...).

Describe la gota y la ciática, como enfermedades varoniles y explica las razones fisiológicas de su ausencia en las mujeres, atribuyendo un papel principal a la menstruación como limpiadora del exceso de la concentración del ácido úrico en sangre. Por ello dice: «Las jóvenes se salvan de la enfermedad, cuando empiezan a tener la menstruación «وإنما سلمن من النقرس وعرق النساء بخروج فضول ذلك» (cita p. 84). Por lo tanto nos da a entender que es una enfermedad de niños/niñas demasiado jóvenes, actualmente sabemos que aparece con frecuencia en mujeres postmeopáusicas (ausencia de menstruación), teoría que no deja de ser cierta. Hoy en día, la frecuencia⁴⁸ de la enfermedad en hombres es del 95 % frente al 5 % de las mujeres.

Por último, agrega la conservación de la estética corporal y dérmica del/la adolescente advirtiéndole que no es conveniente que ésta tenga glándulas mamarias voluminosas, para lo cual describe varios tratamientos.

Posiblemente 'Arīb, pensando en el *Ḥadīṭ*⁴⁹ que dice: «Diez son por instinto (فطرة)⁵⁰: cortar el bigote, dejar la barba, cepillar los dientes, insuflar agua por la nariz, cortar las uñas, lavar las articulaciones metacarpianas y espacios interdigitales, arrancar el pelo de la axila, afeitarse el vello pubiano, y la purificación con el agua (ducharse o bañarse)»; recomienda un tratamiento frenador del crecimiento del vello axilar y púbico, con tal de evitar a los adolescentes tener que recurrir a los métodos depilatorios indicados en el *ḥadīṭ* (mediante el arranque y el afeitado), medida que científicamente aplaudimos, dado que su finalidad no es más que la higiene. La actual ciencia aún sigue buscando soluciones al vello axilar y de otras localizaciones, tales como el bigote y el vello de las piernas de los jóvenes, usando una gran variedad de métodos depilatorios, cuyos resultados están lejos de solucionar por completo el ansioso problema estético y psíquico (complejo) de los adolescentes.

⁴⁸Cf. A.Schüller, *Medicina Interna*, Madrid, 1980, III, p. 1222; Farreras Rozman, *Medicina Interna*, Barcelona, 8ª ed., II, p. 582.

⁴⁹Los hadices han sido extraídos de *Ṣaḥīḥ al-Ḥadīṭ*, en CD y según la numeración internacional. Cf. al-Tarmaḡī, *Sunan*, cap. «educación», N.º 2681; al-Nisā'ī, *Sunan*, cap. «belleza», N.º 4954- 4956; abū Dawūd, *Sunan*, cap. «purificación», N.º 49; Ibn Mā'ya, *Masnad*, cap. «purificación», N.º 289; Aḥmad, *Masnad*, cap. «resto de masnad al-Anṣār», N.º 23909.

⁵⁰Se refiere a que son diez mandatos divinos que Dios dio al ser humano de forma natural e innata como medidas higiénicas.

B- *SIYĀSAT AL-SUBYĀN WA TADBĪRAHUM*

La obra consta de 22 capítulos, los siete primeros dedicados a los cuidados de la madre o nodriza, su leche, alimentación y la higiene de ambos, madre y lactante. Los quince restantes, excepto el último, los dedica a las enfermedades del niño, constituyendo cada enfermedad síntomas, diagnóstico y tratamiento, un capítulo independiente; el último capítulo lo dedica a la educación del niño (pedagogía).

Niega la existencia de tratados de pediatría en otros países, como lo manifiesta en la introducción de la obra diciendo: «He leído los libros de los antiguos y cada uno ha escrito algo sobre el niño, pero ninguno es completo; yo he reunido lo que hay en muchos libros para hacer uno completo». Anteriormente a él, al-Rāzī (850-925 d.C.) había escrito «*al-Hāwī*» الحاوي y cuyo contenido nuestro autor parece no haber leído, teniendo en cuenta que ya estaba en Qayrawān, y cuya influencia en la medicina de la región poco ha tenido que hacer.

Conocedor de las costumbres del país, dedica un capítulo a la conducta a seguir para la educación del niño, con el objetivo de promocionar una generación de alto nivel cultural.

Reconoce su preferencia por la búsqueda de las fuentes antiguas de la medicina. Así dice «la medicina hay que buscarla en sus orígenes»⁵¹ dejando sus fuentes bien claras e identificadas. A pesar de ser buen conocedor de la teología islámica, en ningún momento recurre a la medicina del profeta ni se apoya en los hadices: «Ha separado la teología de la ciencia», la cita anterior nos sirve como ejemplo de esta separación, así como el uso de la leche de perra (cita.p. 87) y, además hay muchos hadices del profeta sobre tipos de tratamientos de los cuales no ha citado ninguno, como es el caso sobre la miel, ensalmos para el dolor (*al-Ruqya*), lecturas coránicas etc...

Su lenguaje es sencillo, a fin de facilitar la comprensión de la obra por su pueblo, al cual ha dedicado su vida (ejemplo de ello, es su apertura de una botica en la cual repartía a los pobres, sin coste alguno, remedios fabricados por él; no aceptar servir a califas ni a gobernadores, etc...).

⁵¹Al quemarse la biblioteca de Alejandría (Egipto) en los siglos (I. a.C, III, IV y VII d.C) desapareció el auténtico origen de la medicina, a lo que hay que añadir que los griegos y romanos no mencionaron a antiguos autores de quien copiaron la medicina (Faraónicos y de *Bayna al-Rāfidayn* «Entre Ríos»), a quien debemos el origen de la medicina. Por eso, Ibn al-Ŷazzār cree que el origen de la medicina está en las obras griegas, creencia errónea. Para más información sobre el tema, consultar las obras sobre el antiguo Egipto (Egipto faraónico), Mesopotamia, Ciencias arcaicas, Historia de la medicina, etc...

RESUMEN DEL ANÁLISIS

	OBRA DE IBN AL-ŶAZZĀR	OBRA DE 'ARĪB
Capítulos	Veintidós (un tratado)	Seis (un compendio)
Lenguaje	Sencillo (popular)	Elegante (de palacio)
Fuentes	Usa la pared como medio de apoyo (medio rural)	Usa un andador (clase de palacio)
Medicina del Profeta	Bien identificadas	No bien identificadas
Remedios propios	Ausente	Ausente
Clasificación de las enfermedades	Por periodos (infantil, adulto, ancino). Tiene en cuenta las excepciones	Ausentes (emplea el método de sustitución de los simples)
Pedagogía	Presente (clasifica los niños según la conducta)	Según las etapas del crecimiento (método Hipocrático). No tiene en cuenta las excepciones
Aportación	Inicia la independencia de la peditría dentro del campo de la medicina en Ifrīqīyya (continuación de la línea del Oriente).	Presente (indica lo que debe aprender el niño en cada edad)
Enfermedades	Descritas detalladamente	Consigue la independencia de la peditría en al-Andalus (continúa la línea de Ifrīqīyya)
Dedicación de la obra	Al servicio del pueblo	A un Califa

**PASAJES DE *SIYĀSAT AL-SUBYĀN* DE IBN AL-ĠAZZĀR
EN *JALQ AL-ĠANĪN***

Expondré ahora algunos de los pasajes coincidentes entre ambas obras. El texto español corresponde a mi traducción de la obra de Ibn al-Ġazzār, y el texto árabe corresponde a la obra de 'Arīb inb Sa'īd.

PASAJE Nº 1:

TIÑA E IMPÉTIGO PRODUCIDOS EN LA CABEZA DE LOS NIÑOS:

Con más frecuencia, se produce la tiña (*al-Sa'fa*)⁵² (السفة) y el impétigo (*al-Rīya*)⁵³ (الرية) en la cabeza de los niños, debido a la gran cantidad de sangre que tienen (hipervolemia) y a la humedad de sus piel (dermis); esto se produce con más frecuencia en el cuero cabelludo, tal vez en la cabeza y en la cara, y quizás en la cara sin que aparezca en la cabeza.

La tiña es una enfermedad parecida a unas pequeñas úlceras que brotan y se extienden por la cabeza y en la cara, acompañadas de picores y urticaria permanentes.

Igualmente ocurre con el impétigo, tal vez rascan hasta sangrar su lugar de asiento; entonces, el impétigo se cubre de costras que despegan la piel. Por eso aumenta el llanto y la inquietud del niño, por los picores causados en dicho lugar.

⁵² السفة *al-Sa'fa* = Tiña. Enfermedad de etiología micótica (Dermatofitos pertenecientes a los «fungi imperfecti»). El editor de *Siyāsāt al-Subyān* (cuadro de equivalencias latinas p. 136) y A. Castro, en su traducción al español de *Jalq al-Ġanīn* (p. 120, L. 24), le dieron equivalencia de «Impétigo», equivalencia que estimamos incorrecta; lo correcto es Tiña. Tanto 'Arīb como Ibn al-Ġazzār, describieron la tiña del cuero cabelludo, y de la cara, como complicación de la primera y/o de forma aislada. Cf. al-Rāzī, *al-Taqsīm wa al-Tašyīr*, Alepo, 1992, pp. 528-529, 544, 648, 876; Ibn al-Quff, *Yāmi' al-Garad fī Ḥifẓ al-Ṣiḥḥa wa Daf' al-Marad*, Amman, 1989, p. 570; Yusuf K. Hitti M. D., *Medical Dictionary' English-Arabic*, Beirut, 1967, p. 679; Ibn al-Ġazzār, *Zād al-Musāfir wa Qūt al-Hādir*, ed. cit., p. 258; Ibn al-Ḥaššā, *Muḥīd al-'ulūm wa Muḥīd al-Ḥumūm*, Rabat, 1941, p. 164; Muṣammas al-Luḡa al-'Arabīya 'al-Mu' am al-Wasīl', El Cairo, 1985, I, p. 447; Ibn Maḡdūr, *Lisān al-'Arab*, ed. cit., XI, pp. 51-53; al-Baladī, *Tadbīr al-Ḥabāla wa-l-Atfāl wa-l-Subyān wa Ḥifẓ Siḥḥatuhum*, Iraq, 1980, pp. 228-230, 317-319; al-Qumrī, *al-Tamwīr fī al-Isṭilāḥāt al-Ṭibbiyya*, Riyād, 1991, pp. 61, 63; Abd al-Karīm Ṣahāda, "Enfermedades dérmicas de los niños en la medicina Árabe Medieval", en *Abḥāṭ al-Nadwa al-Tibbiyya al-'Ālamīyya* (Congreso Mundial de Medicina Trípoli), ed. cit. pp. 185-191.

Para mas información sobre la tiña del cuero cabelludo y sus variedades, v. José Gómez Orbaneja, *Dermatología*, Madrid, 1976, pp. 91-95; J. Bravo Oliva y otros, *Microbiología y Parasitología*, Madrid, 1973, p. 489-497.

⁵³ الرية *al-Rīya* = Impétigo (enfermedad de la piel parecida a *al-Sa'fa*), de etiología bacteriana. XX A. Castro en la traducción de la obra de 'Arīb al español, omitió su equivalencia en la terminología médica. Cf. fuentes antes citadas (nota 52).

La Tiña (al-Sa'fa):

Si quieres tratar esta enfermedad, lo primero que tienes que hacer es realizar una sangría al niño mediante el corte de las dos venas situadas detrás de las orejas (v. auriculares posteriores), coger un poco de su sangre mientras esté caliente y untar la tiña⁵⁴. Se prescribe un régimen y se trata la nodriza, como anteriormente hemos citado para mejorar su leche y purificarla. Se unge la cabeza del niño con cal (¿viva o apagada?)⁵⁵ y después de esto, se unta con este ungüento cuya descripción es la siguiente:

Litargirio «*Mardāsān*»⁵⁶ (مرداسنج), albayalde⁵⁷ (اسفداج الرصاص) de cada uno cinco dirhams⁵⁸, tres dirhams de ceniza de vid, una *uwqīyya*⁵⁹ de aceite de rosas,

⁵⁴Representa el método homeopático en el tratamiento de las enfermedades, que es utilizado hoy en día.

⁵⁵'Arīb ibn Sa'īd en *Jalq al-Ŷānīn*, nos da a entender que es la cal viva (CaO), pues dice: «Se unge la cabeza del niño con cal, si la puede aguantar» (ويطلى رأس الصبي بالنورة إن كان فيه إحتمال لذلك). La cal viva, tiene una actividad terapéutica como desinfectante y alcalinizadora de la región afectada, también es sabido, que la reacción de la «CaO» con la humedad, es una reacción exotérmica que desprende grandes cantidades de calor (parecida a la reacción exotérmica de la escayola dental «CaSO₄ · 1/2 H₂O»), pasándose a cal muerta «CaOH». Cf. 'Arīb ibn Sa'īd, *Jalq al-Ŷānīn*, ed. cit. p. 65; L. 11; A. Jiménez Planas y otros en *Materiales en Odontología*, obra dirigida por José M. Vega del Barrio, Madrid, 1996, cap. XXIII.

⁵⁶(مرداسنج) «*Mardāsān*» = Protóxido de plomo o de plata «PbCo₃» (según al-Bīrūnī), también llamado «*al-Martak*» según los autores árabes, cf. Ibn al-Ŷazzār, *K. al-Ŷimād fi al-Adwīya al-Mufrada*, Frankfurt, 1985, p. 61; Mūsā ibn 'Ubayd Allah (Maimónides), *Šarh Asmā' al-'Uqār*, ed. Max Mayer Hoff, p. 27; Ibn al-Ŷazzār, *Siyāsāt al-Šubḡān*, ed. cit., p. 155; Ibn al-Ḥaššā, *Mufīd al-'Ulūm*, Rabat, 1941, No. 727; Ibn al-Ŷazzār, *Zād al-Musāfir*, ed. cit., p. 277; Elías A. Elías, *al-Qāmūs al-'Asrī / English-Arabic*, El Cairo, 17ª ed., p. 410.

al-Bīrūnī en *al-Šaydana*, p. 344, lo transcribe «*Murdārsan*» (مردارسنج) con «*R*» interpuesta entre la «*alif*» y la «*sin*» y lo traduce su en latín, Siriaco y farsi; además cita a varios autores y la obra de al-Rāzī, *al-Ḥawī*. También traduce «*Martak*» de la misma forma que el anterior simple; dándonos a entender que es un compuesto químico cuya base es un mineral, parecido «*al-Murdārsan*» pero de inferiores calidades, coincidiendo en ello con Ibn al-Ŷazzār.

⁵⁷اسفداج الرصاص «*Asfidāy al-Raṣāṣ*» = PbCo₃. Palabra de origen farsi. En árabe es «*al-Raiḡayn*» (الرثين), dijo el poeta:

و ذات لونين فيها خد معشوق و خد معشوق في معشوق عاني
أو خد صفراء بالرثين لونه أيدي الحوالي لترين وإحسان

También, en Ifrīqīyya se llama «*Bārīq*» (الباروق), y en al-Magreb se le llama «*al-Bayād*». Hay dos tipos: el «*Ānukī*» (أنكي) y el «*Raṣāṣī*» (رصاصي). Se obtiene del plomo y vinagre... y se usa en la industria para la fabricación de pinturas, barnices y medicamentos. Cf. al-Bīrūnī, *al-Šaydana*, ed. cit., pp. 41-42; Ibn al-Quff, *Ŷamī' al-Garad*, ed. cit., p. 508; Ibn al-Ŷazzār, *Zād al-Musāfir*, ed. cit., p. 238; ibid. *al-Adwīya al-Mufrada*, ed. cit., pp. 63-64; Ibn al-Ḥaššā, *Mufīd al-'Ulūm*, ed. cit., N.º. 63; al-Kindī, *Aqrabāḡīn*, ed. cit., N.º. 8; Mūsā ibn 'Ubayd Allah, *Asmā' al-'Uqār*, ed. cit., N.º. 29; Ibn al-Baytār, *Diwāsqurīdūs*, Beirut, 1989, p. 319.

una *uwqīyya* de cera blanca. Se funde la cera en el aceite; moler, cribar y mezclar los simples añadiendo dos yemas de huevo. Mezclar, moliendo todo hasta convertir en pomada y untar la cabeza del niño y los lugares de la tiña. Probado.

في السعفة والرية :

ويعرض للطفل في جلدة الرأس قروح صغار تسمى السعفة وتقرش في الرأس والوجه ويحدث منها أكل شديد وحكة دائمة وحرارة لازمة.

وكذلك الرية أيضا وهي قروح لها قشور وربما انسلخ منها الجلد فيشتد من ذلك بكاء الصبي. وعلاج ذلك أن تحمي المرضعة من كل غذاء حار محرق للدم ليصفوا لبنها ويظلي رأس الصبي بالنورة إن كان فيه احتمال لذلك أو يخلق بالموسى حلقة رفيقا ويظلي بعد ذلك بهذا الطلاء / وصفته يؤخذ مرداسنج واسفيداج الرصاص من كل واحد خمس دراهم ومن رماد حطب الكرم ثلاث دراهم ومن دهن الورد أوقية ومن الشمع الأبيض أوقية يذاب الشمع بالدهن وتسحق الأدوية وتخلط ويصير مع الجميع من بيضتين ويضرب نهما حتى يصير مرهما ثم يظلي به رأس الصبي ومواضع السعفة فإنه مجرب (cita p. 65)

Tratamiento del Impétigo (*al-Rīya*). Ibn al-ʿYazzār describe varios, de entre ellos:

1- Un ungüento probado para el Impétigo (*la Rīya*): Acacia árabe⁶⁰ (أقاقيا), minio⁶¹ (زرقون), litargirio⁶² (مرتك), cúrcuma⁶³ (كركم), albayalde⁶⁴ (باروق).

⁵⁸ Una medida de peso. Hay dos tipos de medida del *dirham*: 1- En Medicina (farmacología) = equivale al peso de 48 granos de cebada de tamaño medio = 6 *dāniq* = 12 *qīrāt*. 2- En el Comercio = igual al peso de 50 y un 1/5 granos de cebada de peso medio.

El grano = 0,05 gramos; o sea, el *dirham* en medicina = 48 x 0,05 = 2,40 gr.

comercio = 50,2 x 0,05 = 2,510 gr.

Cf. Ibn al-Ḥaššā, *Mufid al-ʿUlūm*, ed. cit. N.º 441; al-Qalānsī, *Aqrabādīn*, Alepo, 1983, p. 329.

⁵⁹ Una medida de peso = 7 ½ *mitqāl*; ver traducción en al-Qalānsī, op. cit.

⁶⁰ *أقاقيا* «*Aqāqiyā*» = Jugo del fruto de la acacia árabe (no la goma árabe), según la mayoría de los científicos; aunque algunos filólogos utilizan inadecuadamente el término de «goma árabe». Cf. al-Bīrūnī, *al-Ṣaydana*, ed. cit., p. 57-58; Ramzī Muṭṭah, *Iḥiāʾ al-Taḥkīr*, Egipto, 1953, p. 409-410, 510; Ibn al-Quff al-Karakī, *Yamīʾ al-Garaḍ fi Ḥifẓ al-Ṣiḥḥa*, Amman, 1989, p. 513; Ibn al-ʿYazzār, *Zād al-Musāfir*, ed. cit., p. 237; ibid., *Siyāsāt al-Ṣubayn*, ed. cit., p. 122; ibid., *al-Adwiyā al-Mufradā*, ed. cit., p. 65; Ibn al-Bayṭār, *al-Yamīʾ l-Mufradāt al-Adwiyā*, IV, p. 4, 14-15; al-Rāzī, *al-Taḥsīm wa al-Taḥṣīr*, Alepo, 1992, p. 720; Ibn Rušd, *al-Kullīyyāt*, Marruecos, 1939, N.º 17 del índice léxico; al-Dīnawarī, *K. al-Nabāt*, El Cairo, 1973, N.º 862; al-Samarqandī, *Aqrabādīn al-Qalānsī*, Alepo, 1983, p. 322; Ibn Sīnā, *al-Qānūn fi al-Ṭibb*, Beirut, I, p. 427; Ibn al-Bayṭār, *Diwāsūridūs*, Beirut, 1989, pp. 141-142.

⁶¹ *زرقون* «*Zarqūn*» = Minio, óxido rojo de plomo. Es el nombre por el cual se le conoce al «*Ustrun*» (أسونج) en al-Magrib. No hay unanimidad entre los autores árabes medievales en la forma de su obtención... Cf. al-Qalānsī, *Aqrabādīn*, ed. cit., p. 31; Mūsā ibn ʿUbayd Allāh, *Asmāʾ al-ʿUqār*, ed. cit., No. 28, 134; Ibn al-Bayṭār, *al-Mufradāt*, ed. cit., vol. I, p. 32, vol. II, p. 478-479 (*Zenjafr*) زنجفر; Elías A. Elías, *al-Qāmūs al-Ḥaṣrī* (Inglés-Árabe), ed. cit., p. 449 (minium); al-Bīrūnī, *al-Ṣaydana*, ed. cit., p. 207.

estoraque líquido y seco⁶⁵ (مِيعَة سَائِلَة وَيَابِسَة), de cada uno una parte. Nuez de agalla⁶⁶ (عَنْصَر), dos partes; machacar, cribar y amasar parte de ello con alquitrán y otra parte con vinagre. Si Dios quiere.

⁶² Ver nota 56.

⁶³ «*Kurkum*» = Cúrcuma, son las raíces grandes de la *Curcuma longa* L. En farsi, se llama «*Hurd*» (هرد), y los habitantes de Basora la llaman «*Kurkum*», cuyo nombre en Siriaco es «*Kurkuma*». Algunos pueblos árabes, al «*Kurkum*» (Cúrcuma), le han atribuido el nombre de «*Za' fān*» (azafrán), por la similitud de su tinte con el azafrán. Ibn al-Baytār nos traduce «*al-Kurrakum*» (Chelidonium majus L.) bajo el título de «*Kurkum*» (Cucuma Longa L.), negando y contradiciéndose que es «*al-Kurrakum*», al mismo tiempo nos informa de que lo que se usaba en al-Andalus es «*al-Kurrakum*» (celidonia mayor) y no «*al-Kukum*» (la cúrcuma) propiamente dicha, así lo manifiesta diciendo: «... y la cúrcuma que aquí conocemos, son raíces que se traen (importan) de la India y se llama en farsi «*al-Qurda*», no tiene la misma fuerza que la mencionada por Galeno (Galeno se refería a la Celidonia mayor), y tampoco es la Celidonia mayor» (وَالْكُرْكُمُ الْمَعْرُوفُ عِنْدَنَا عُرُوقٌ مِيعَةٌ مِّنَ الْهِنْدِ وَيُسَمَّى الْقُرْدُ بِالْفَارْسِيَةِ وَلَيْسَ لَهَا مِثْلُ الْقُوَّةِ مَا ذَكَرَ جَالِينُوسَ وَلَيْسَ هِيَ عُرُوقُ الصَّبَاغِينَ) *Yāmi' al-Mufradāt*, IV, p. 612. No creo que los árabes hayan tenido confusión en saber distinguir entre ambas plantas, «*Kurkum*» y «*Za' fān*», como les acusa Martin Levey, (al-Kindi, op. cit. p. 325).

Cf. al-Kindī, op. cit., pp. 325-326; Mūsā ibn 'Ubayd Allah, op. cit., No. 205, Ibn al-Quff, op. cit., p. 612; Ibn al-Baytār, op. cit., vol. IV, p. 65; al-Juwārisimī, op. cit., p. 172; al-Bīrūnī, op. cit., pp. 202-204; *Diyaşqūridūs*, ed. cit., I:25, II:162; Aḥmad 'Isā, *Mu'ṣam Asmā' al-Nabāt*, Beirut, 1981, pp. 60:6, 63:3, 47:1; al-Kindī, *Aqrābāḡin*, ed. cit., materia médica, p. 325.

⁶⁴ Ver nota 57. En esta fórmula, 'Arib sustituye el «albayaide» por el «gálbano» (پارزد أو: بارزد). Nombre de origen farsi, es la gomorresina del Gálbano, una gomorresina maloliente y de sabor picante, de color gris amarillento o anaranjado, contiene como principio activo sus aceites aromáticos; se extrae de una planta umbilífera existente en Siria, se usa en medicina y en industria; Los nómadas de al-Andalus, la conocen por el nombre de «*Baštīnāqa*» البشتانة (Zanahoria silvestre), del latín «pastinaca»; posiblemente, este nombre fue introducido en al-Andalus por los nómadas beri-beri (no olvidemos la influencia del latín en la lengua beri-beri), dado que en al-Magrib también la llaman «*Baštīnāqa*» y, posteriormente fue introducida en el castellano como (pastinaca). Para saber como se obtiene, consúltese Ibn al-Ŷazzār, *al-l'imād*, (trad. qinna).

Cf. Ibn al-Quff, *Yāmi' al-Garaḡ*, ed. cit., p.608 (índice simples); Mūsā ibn 'Ubayd Allah, op. cit., No. 339; José Alemany, *La Fuente / dicc. enciclopédico*, Barcelona, 1936, p. 639; Ibn al-Baytār, *Diyaşqūridūs*, ed. cit., III:79; Aḥmad 'Isā, *Mu'ṣam Asmā' al-Nabāt*, Beirut, 2ª ed., p. 82; Ibn al-Baytār, *Yāmi' al-Mufradāt*, ed. cit., vol. I, p. 83, vol. IV, pp. 37-38; al-Ṭabārī, *Firdaws al-Hikma*, Berlín, 1928, p. 405. *Diccionario de la Real Academia Española*, 21ª ed. en CD; al-Isbīlī, *Umdat al-Tabīb*, Beirut, 1995, I, p. 132.

⁶⁵ المِيعَة «*al-May'a*» = Estoraque. Arbolito ebanáceo parecido al manzano y de cuyo tronco se obtiene un bálsamo (resina) muy oloroso llamado estoraque seco «*May'a Yābisa*» المِيعَة الْيَابِسَة o «*Aşşurak*» أَصْطَرَك; mientras el estoraque líquido «*May'a sāi'la*» o «*Lubnā*» se obtiene cociendo o exprimiendo la resina seca «*May'a seca*» (المِيعَة الْيَابِسَة), y lo que flota o se filtra (según la técnica usada en su extracción) se llama «*May'a liquida*» (مِيعَة سَائِلَة), también llamada «*Aşşurak*» أَصْطَرَك; «*Miel rumana*», «*Miel de lubnā*» (عسل اللبني) y «*Lubnā ruhban*» (لُبْنَى رُهْبَان); en honor a los monjes que usaban el estoraque líquido como incienso en las iglesias y templos; al-Juwārisimī, llama «*Aşşurak*» a la resina del olivo.

En medicina el término «*May'a*», significa la resina del árbol estoraque o la de otro árbol de similares propiedades.

لُبْنَى «*Lubnā*» = *Pedicularis verticillata* L.

طلاء للطبوبة:

يؤخذ أفاقيا وزرقون ومرتك وكركم وبازرد⁶⁷ وميعة سائلة وميعة يابسة من كل واحد جزء وعص جزآن تنق ويسحق بعضه بقطران وبعضه بخل ويستعملان جميعا ان شاء الله. (cita p. 65).

2- Otro ungüento para el Impétigo (*la Rīya*): Se toma simiente de algodón y se extrae su pulpa, se amasa con agua de rosas⁶⁸ (ورد) y se unta con ello. Probado

وينفع من السعفة أن تؤخذ جردة القرع⁶⁹ فتتق دقا حسنا ويخلط معها دهن ورد ويضمد بها رؤوس الصبيان فتسكن الأورام وتقمع حنتها. (cita. p.65).

Cf. al-Juwārimā, *Mafāṭīḥ al-'Ulūm*, ed. cit., pp. 169, 171; Ibn al-ʿYazzār, *al-ʿImād fī al-Adwīya al-Mufrada*, ed. cit., pp. 29-30; Ibn al-Bayṭār, *Diyaṣqūridūs*, ed. cit., I:56 (p. 125); Aḥmad ʿIsa, *Asmāʾ al-Nabāt*, ed. cit., p. 135, 175; Ibn al-Quff, *Yāmiʾ al-Garaḍ*, ed. cit., p. 630 (índice simples); al-Kindī, *Aqrabāḡin*, ed. cit., p. 338; Ibn al-Bayṭār, *al-Mufradāt*, ed. cit., vol. IV, p. 171; Iḥyāʾ al-Taḍkīra, ed. cit., pp. 599-600; *la Fuente*, ed. cit., p. 578.

* Obsérvese cómo en el imperio islámico, los musulmanes daban un mismo nombre a dos árboles distintos, lo cual a simple vista, induce a la confusión, hecho que en la realidad medieval no sucedía: debido a que cada región (Oriente, Ifríqīyya, al-Magreb y al-Andalus), tenían su propio lenguaje por el cual identificaban las plantas, añadido a que algunas no existían en la región, lo cual le obligaba a mantener el mismo nombre para distinta planta existente en su región y con similares propiedades terapéuticas; además, los médicos escribían los nombres de los simples, algunas veces en nombres populares, otra veces en términos médicos, agregado a todo esto, la distinta evolución de los términos de una región a otra a lo largo de los siglos.

⁶⁷ «عفنص». Nuez de agalla. A. Castro, omitió su traducción al español en la fórmula de ʿArīb, p. 65.

Cf. Generación del Feto, op. cit., p. 65; vea su traducción en obras citadas.

⁶⁸ «Bāzard» = Palabra *muṣahḥafa* con «ayn» (ز) antes de la «ra» (ر). Lo correcto es بازرد «Bāzard», la «ra» antes de la «ayn». V. nota 64 y sus fuentes.

⁶⁹ «Ward» = Es «al-ʿYullu» (جل), «sing. ʿYulla», palabra de origen farsi. Hay dos variedades, el blanco «*R. alba* L.» llamado «Wāṣir» وثير y el rojo «*R. damascena* L.». En la medicina árabe medieval, el agua de rosas así como el aceite de rosas se extraía especialmente de las rosas blancas «*R. alba* L.» debido a sus propiedades que son: menos lesivas y más suaves que las demás variedades, etc... y no debido a la cantidad de aceites que de ellas se obtiene, como algunos creen. Para ello las rosas deben ser pequeñas y jóvenes. لا توقع هذا الاسم إلا «ورد: هو الجل عند الأطباء، وان كانت العرب لا توقع هذا الاسم إلا...» (Maimónides p.15); En perfumería, el agua de rosas, especialidad de los persas, se extrae indistintamente de los tipos «*R. damascena* L.», «*R. centifolia* L.», «*R. gallica* L.», y «*R. alba* L.», pero especialmente de la «*R. damascena* L.» persa.

Eloisa Llaveró en su nota N° 10, p. 224, de la revista *Ciencias de la Naturaleza de al-Andalus II*, Granada, 1994, dice: «Es difícil identificar el término “ward” con una variedad concreta de rosas».

Cf. Mūsā ibn ʿUbaid Alla, *Asmāʾ al-ʿUqār*, ed. cit., N°-106, N°-121; Aḥmad ʿIsa, *Muʿyam al-Nabāt*, ed. cit., pp. 156-157 (tipos de rosas); al-Bīrūnī, *al-Layḍana*, ed. cit., pp. 371-372; Ibn al-Bayṭār, *Diyaṣqūridūs*, ed. cit., I:101; al-Taʿālibī, *Ādāb al-Mulūk*, Beirut, 1990, p. 73; y otras obras citadas en las notas anteriores.

⁶⁹ En esta fórmula, ʿArīb sustituye la pulpa de la simiente de algodón por la cáscara de la calabaza y, el agua de rosas por aceite de rosas, «Buen conocedor de los simples».

PASAJE Nº2

LA ENFERMEDAD LLAMADA «CABEZAS GRANDES» QUE AFECTA A LOS NIÑOS Y SU TRATAMIENTO:

Dijo Abū Ŷa'far: Es posible que le suceda a la cabeza del niño que salga de su equilibrio (estado natural), bien haciéndose grande o pequeña.

En cuanto a su voluminosidad, por encima de los límites normales (macrocefalia)⁷⁰, se produce por la creación de aire grueso en los huesos de la cabeza y su envoltura, una vez que dicho aire queda allí aprisionado y sin salida, se hinchan los huesos de la cabeza. Esta es la cuasa de su voluminosidad.

En cuanto a la disminución del volumen de la cabeza (microcefalia), es de nacimiento y de creación Divina (congénito). Por eso no existe método ni tratamiento para su curación.

Macrocefalia: Si se produce la macrocefalia y se desea tratar, es conveniente primero dedicarse a los métodos que purifiquen el aire prisionero o enquistado en la cabeza, métodos como el hacer instilar al niño en sus fosas nasales aceite de azucena *al-Rāzaqī*⁷¹ (الرازقي) o aceite de nardo o aceite de almendro amargo y semejantes. También se instila (por la misma vía), bilis de hiena o agua de mejorana. Se purifica el cuerpo de la nodriza bebiendo algunas

⁷⁰Se refiere a las hidrocefalias agudas infantiles de etiología obstructiva (congénita o adquirida); lo manifiesta diciendo: «... allí, se queda aprisionado, y no encuentra salida por donde salir» فيحتنق , cuyo efecto secundario, causado por el conflicto espacio-líquido endocraneal, es el aumento del volumen del cráneo —debido a la laxitud de los huesos—, lo cual, compensa la hipertensión endocraneal infantil, por esta razón, estas hidrocefalias no son hipertensivas propiamente dichas. No nos ha descrito las hidrocefalias del adulto —hipertensivas propiamente dichas— Consultar A.Schüller, *Medicina Interna*, Madrid, 1980, vol. III, cap. XXXVIII; V. Gilsanz, *Medicina Interna*, cap. XVIII: "Neurología", Madrid, 2ª ed.,

⁷¹Transcrita en la ed. de M. al-Hila الدارقي *al-Dāraqī* = Palabra «Muṣaḥḥafa». Lo correcto es, *al-Rāzaqī* (الرازقي); Por las siguientes razones: 1- *al-Dāraqī* supuesto simple, carece de equivalencia entre los simples árabes medievales. 2- La misma fórmula existe en *K. Jalq al-Ŷanīn* de 'Arīb ibn Sa'īd con la transcripción de *al-Rāzaqī* (الرازقي), simple que tiene equivalencia. Teniendo en cuenta, que 'Arīb copia a ibn al-Ŷazzār y es conocedor de los simples, no creo que incurriera en error en su transcripción, siendo contemporáneo de Ibn al-Ŷazzār. Por lo tanto:

الرازقي *al-Rāzaqī* = aceite de azucena (jasmín blanco) para los médicos, y conocido popularmente en al-Maqrīb como *al-Zanbaq* (الزنيق) - palabra arabizada de *Zanaba* (زنيه) -. A veces se emplea el nombre compuesto *Zanbaq al-Rāzaqī*. Su composición no está precisada; algunos creen que se extrae de la uva, semiente de lino etc...

Cf. Ibn al-Ḥašša, *Muḥḍ al-'Ulūm wa Muḥḍ al-Humūm*, ed. cit., p. 52, 57; Muṣā ibn 'Ubaid Aillāh, *Šarḥ Asmā' al-'Uqār*, ed. cit., p. 38; Ibn al-Bayṭār, *Mufradāt al-Adwiyā*, p. 382, 430, 475; al-Kindī, *Aqrabāḍīn*, ed. cit., p. 270, 276; Ibn al-Qufī, *Ŷāmi' al-Garaḍ* p. 564; Ibn al-Bayṭār, *Diyaqūridūs*, ed. cit. p. 246; al-Bīrūnī, *al-Šaydana*, ed. cit., p. 380 (*yasmin*); Ṭābit ibn Qurra, *al-Dajīra*, Cairo, 1928, pp. 25 texto, 17 glosario.

«Ayāriyāt»⁷² (أيارجات) y se le instruye evitar todo alimento que produzca aire (alimentos flatulentos) y desechos gruesos (humores gruesos)⁷³ -se refiere a materia fecal sólida, o sea, los alimentos que causan estreñimiento-.

Si le hemos tratado con lo mencionado anteriormente y sabemos que el aire se ha disuelto (salido) de la cabeza, entonces es conveniente el uso de vendajes hechos con gomas, como por ejemplo de oximiel⁷⁴ (سكنجين), gomas de incienso y de almendro, y todo lo que a esto se asemeja. Mientras se van haciendo más ligeros los vendajes por el secado de la goma, se van fortaleciendo, juntando y aproximando los huesos.

Un médico dijo que vio la cabeza de un niño de tres años y lo había tratado con este medicamento, presumiendo de haberlo curado. Mencionó que le había instilado (en vías nasales) sesos de lobo y alguno de gusanos y algo de mirra⁷⁵

⁷² أيارجات «Ayariyāt» = pl. أيارجات «Ayariyāt» = Nombre genérico que se da a todos los comprimidos Purgants.

Etimológicamente, nombre que se da a todo comprimido/s (حبوب، حب)، y el nombre que le sigue, bien puede ser su adjetivo o el de su inventor; como es el caso de «Ayariy Fayqarā» أيارجات فيقرا (comprimido amargo), cuya base es el áloe, o Ayariy Gālinūs, etc. Se usan como purgantes en diversas enfermedades como, dolores de cabeza, hepatitis (colagogos), etc. Hay dos tipos, los comprimidos grandes y los pequeños, y en su composición entran varios simples dependiendo de la enfermedad para la cual serán utilizados. El origen del uso de los «Ayariy Fayqarā», posiblemente se debe a la casualidad (como muchas veces ocurrió), o dándole al enfermo de modo intencionado el jugo o las hojas del áloe y, al observar el efecto purgante que produjo, comenzó a usarse como purgante; de allí el nombre de «Fayqarā» (amargo) que se da a todos los purgantes por ser el áloe su componente básico (وأصل هذا الأيارج هو الصبر), - al-Qalānsī, cita p. 119-; a veces, para acelerar su efecto purgante, se le añade miel. Cf. al-Qalānsī, *Aqrabāḍin*, ed. cit., pp. 52, 55, 119-120; al-Bīrūnī, *al-Ṣaydana*, ed. cit., p. 80; al-Kindī, *Aqrabāḍin*, ed. cit., p. 238; Ibn al-Ḥaššā, *Mufīd al-ʿUlūm*, ed. cit., p. 10; Ibn al-Quff, *Yāmi' al-Garaḍ*, ed. cit., p. 517; Ibn al-Yazzār, *Zād al-Musāfir*, ed. cit., p. 238. Eloisa Llavero en *Ciencias de la naturaleza en al-Andalus II*, Granada, 1994, p. 229.

⁷³ El objetivo de este tratamiento (la abstinencia de tomar alimentos que producen aire y materia fecal sólida) es evitar la producción y acumulación de dicho aire en las vías digestivas (estómago e intestino) y por consiguiente su subida a la cabeza, impidiendo así el aumento de su tamaño (la macrocefalia); todo lo contrario a lo que A. Castro ha expresado en su traducción al castellano de *Jalq al-ʿYanīn* de ʿArīb.

Cf. *Jalq al-ʿYanīn*, ed. cit., p. 66 línea 2-3; *Generación del feto*, ed. cit., p. 122 Ls. 7-8.

⁷⁴ سَكَنَجِين (sikanjūbīn) = Oximiel, palabra de origen Syriaco وصالد ديشا arabizada del farsi «sirka-anjubin», también llamado الكسيميلين «ksimilīn». Es un combinado farmacológico digestivo (elixir agridulce), compuesto de dos partes de miel, una parte de vinagre y cuatro partes de agua. M. al-Hila, en su cuadro de equivalencias, p. 137, de la op. cit. ha confundido سَكَنَجِين con سَكَنَجِين.

Cf. Ibn Sīnā, *al-Qānūn*, Beirut, offset de ed. Būlāq, I, p. 386; al-Bīrūnī, *al-Ṣaydana*, ed. cit., p. 226; al-Kindī, *Aqrabāḍin*, ed. cit., p. 284; al-Qalānsī, *Aqrabāḍin*, ed. cit., p. 53; Ibn al-Ḥaššā, *Mufīd al-ʿUlūm wa Mubīd al-Humūm*, ed. cit., N.º 1121; Ibn al-Quff, *Yāmi' al-Garaḍ*, ed. cit., p. 573; Ibn al-Yazzār, *Zād al-Musāfir*, ed. cit., p. 259; al-Juwārizmī, *Mafātīḥ al-ʿUlūm*, ed. cit., p. 176.

⁷⁵ مِرْر «Mirra o Murra» = Es una gomarresina aromática de un árbol terebintáceo (Commiphora myrrha) de Arabia y Abisinia. Se le considera el producto más valioso obtenido de los árboles terebintáceos. Se transcribe «al-Murra» y «al-Mirra» (المر، المر)، ambas son válidas.

(مر), de cada uno una parte disuelta en la leche de su madre. Esto duró muchos días; después le hizo unos vendajes a base de caracoles vivos. Por eso ha recurrido al caracol vivo que contiene en su interior gusanos (suponía que los gusanos eran los causantes de la disolución del aire prisionero, por eso repitió la experiencia con caracoles), lo machacó con su concha hasta alcanzar el grado de una pomada, y mezcló con ello, pulpa de calidad⁷⁶ (لبابجيدا). Untó su frente (con la pomada) e hizo un vendaje alrededor de la cabeza y lo dejó varios días hasta endurecerse y volver a su estado natural; a principio de cada mes, le instilaba lo que hemos dicho (el medicamento).

في الرأس

وقد يعرض للصبي الرأس وهي ريح غليظة تحتقن في حجاب الرأس وعظامه فلا تجد مسلكا تخرج منه وذلك ينفع فيه التكبير ويقل العلاج .
وأما صغر الرأس فانه خلقة وتركيب الأدوية له .
فاذا أردت علاج الرأس فاسعط الصبي بدهن الرازقي ودهن الناردن أو دهن اللوز المر وما أشبه ذلك أو يسعط بماء المرزنجوش وتؤمر المرضعة باجتناّب كل غذاء يولد ريجا وفضلا غليظا فاذا تحللت الريح اتخذت له عصائب معمولة من الصموغ مثل السكنجبين واللبان وصمغ اللوز فكلما خفت عن الرأس اشتكت العظام واتضمت أجزاء الرأس .
ويعمل له أيضا عصائب بالحلزون الحي بعد أن ينق بقره ويخلط مع اللبان ويستعمل منه عصائب وتحمل حول الرأس والجبهة وتترك حتى تشد ان شاء الله تعالى . (cita pp.65-66)

PASAJE N°3

LAS ÚLCERAS PRODUCIDAS EN LAS BOCAS DE LOS NIÑOS (LAS AFTAS):

Se producen úlceras, llamadas «*qulā'*» قلاع (aftas), en la boca de los niños en la primera etapa de su vida. Se originan por el picor de la leche materna (al fluir) en su boca, y a su vez por la humedad caliente del agua existente en dicha leche. Las encías del niño no pueden soportarlo⁷⁷ y entonces se produce la úlcera debido al predominio de lo explicado.

Cf. *ops. cit.*, en refs. anteriores.

⁷⁶Se refiere a la pulpa de algún fruto o a alguna harina fina, con el fin de actuar como una malla al mezclarla con el medicamento, evitando así el escurrimiento del mismo al ser untado alrededor de la cabeza.

Cf. Ibn Manẓūr, *Lisān al-'Arab*, op. cit., vol. II, p. 225, «*Labab*» (ليب); al-Dīnawarī, *al-Nabāt*, ed. cit., N° 978.

⁷⁷La temperatura de la leche materna que oscila normalmente alrededor de los 37° C. (Temp. del cuerpo humano); esta temperatura, normalmente no es lesiva para la mucosa bucal del lactante. Pero, posiblemente se refiere a la leche materna cuya temperatura se eleva por encima de estos límites

Tratamiento:

Si se desea tratarlo, se instruye a la comadrona del niño, a que tome lentejas y pan, en pequeña cantidad; lo mastica bien masticado y lo pone en la boca del niño. O que coja «*Sunbāḍay*»⁷⁸ (سنباذج) y, lo disuelva en agua y unte con ello la boca del niño. O también, que coja dos sesos, uno de camello otro de toro, los mezcla y con ello, engrasa la boca del niño, previa inspección de la ulcera. Si se encuentra roja, a igual que la boca, úntese con simiente de rosas molidas o rosas con un poco (algo) de azafrán. Una última alternativa es azúcar «*Tabarḍad*» (سكر)⁷⁹

(Temp. sup. a 37° C.) por razones climáticas (calor del desierto, ambiente, etc...) o por enfermedades febriles, esta temperatura sí es lesiva para la mucosa bucal del lactante.

⁷⁸ «*Sunbāḍay*» = سنباذج. En *Siyasat al-Ṣubḥān*, aparece transcrita como «*Sabā'iy*» (سبانج), palabra «*muṣaḥḥafa*» que corrige a «*Sunbāḍay*» سنباذج por las siguientes razones: 1- al-Hila dice: «*sābā'iy*», pl. de «*sabā'iy*». Pero «*sabā'iy*» significa perla negra. Es un mineral de color negro, y se usa como tratamiento de las enfermedades oftálmicas como colirio, pero sus perlas, si se cuelgan en el cuello, evitan el mal de ojo; al-Bīrūnī dice: «*lī*: una piedra que arde en el sol, y posiblemente, es petróleo solidificado». 2- Ibn al-ʿAzzār, *al-Mufradāt*, traduce «*sunbāḍay*» diciendo: «Es un mineral conocido por todos y lo usan los joyeros para limpiar los metales, además es más efectivo si es molido «en polvo» y humedecido con agua; se usa como medicamento limpiador y secante de las úlceras». Aquí, el objetivo terapéutico de este mineral es la limpieza de las úlceras contaminadas y su resecación; así, observe la diferencia entre las características y propiedades de ambos minerales, que Ibn al-ʿAzzār conocía perfectamente.

Cf. Ibn al-ʿAzzār, *al-Mufradāt*, ed. cit., p. 78; al-Bīrūnī, *al-Saydana*, ed. cit., pp. 217, 238; Ibn al-Ḥaššā, *op. cit.*, N.º. 1126; Ibn al-Bayṭār, *Mufradāt al-Adwīya*, ed. cit., vol. III, pp. 4, 40; *al-Muʿyam al-Wasīl*, ed. cit., p. 428.

⁷⁹ «*Sukkar Tabarḍad*» = سكر طبرزد. palabra de origen persa arabizada, está compuesta de «*Tabar*» طبر que significa pico (cristal), y de «*ḍad*» زد que significa resina; así, «*Sukkar Tabarḍad*» significa azúcar de cristales de resina. al-Rāzī, lo ha descrito como azúcar de resina (cita. al-Bīrūnī, p. 225), por lo tanto; Es el azúcar de persia, extraído de la resina de algún árbol (por escasez de tiempo, no he podido localizar que tipo de árbol), caracterizado por sus propiedades que según la escala (mínimo +, intermedio ++, máximo +++), son: dureza +++, dulzura +, irritación gástrica +, laxante + y producción de sed. + (menos que las demás variedades), no olvidemos que la caña de azúcar de persia, es poco beneficiosa. En al-Andalus, cuando los médicos dicen «*Sukkar Tabarḍad*», se refieren al azúcar duro y menos dulce o sea, «*Sukkar al-ʿUṣār*» (سكر العشر), de origen Yemení, llamado también «*Magāfir*» (مغافير), que es la resina del árbol «*Asclepias Gigantea*, fam. *Asclepiadaceae*», ligeramente amarga, no produce sed, se utilizaba como medicina y lo guardaban en las cajas de seguridad de los palacios. El árbol de esta resina «*al-ʿUṣār*», crece en los valles y nunca en las montañas. En *al-Yāhiliyya* y en tiempos de sequía, usaban su jugo como sustituto del agua (consúltese la técnica de su obtención, Dīnawārī, N.º. 711), debido a su contenido de esta resina, cuyas propiedades son similares al azúcar «*Tabarḍad*» y a su escaso efecto sediente (produce menos sed).

Muchos filólogos e incluso algunos científicos, han utilizado los términos de azúcar cande o candi, azúcar pilón como equivalencia de «*Sukkar Tabarḍad*», equivalencia que estimo no se ajusta a la realidad científica del texto medieval. Por esta razón añado las definiciones de los azúcares cande y pilón.

Azúcar cande o candi = Es aquel que se obtiene mediante la técnica de evaporación lenta o clarificación, independientemente de su calidad y origen (caña de azúcar, remolacha o uva, etc...).

طبرزد) con concreciones de bambú rebajado, mezclándolo con alimentos astringentes como manzana ácida, membrillo⁸⁰, pera, acerola (nispero silvestre)⁸¹ (زرور). En el caso de que la boca esté muy enrojecida y caliente, mézclese lo anteriormente dicho con jugo de lechuga, achicoria silvestre, verdulaga y similares. Si la úlcera tiende a ennegrecerse, entonces se usarán los medicamentos fuertes. Pero si el niño es de poca edad y corporalmente grande, se empleará vitriolo (زاج) solo o amasado con jugo de bellota. Si las úlceras estuviesen sucias (contaminadas), mézclese el vitriolo con miel y agua. Estos son los medicamentos fuertes, los menos fuertes son los que se asemejan al agraz cocido (رب الحصرم) o caldo del zumaque cocido. En una escala inferior, se situarían los parecidos al agua de rosas o las rosas mismas.

في تدبير الطفل في أول حدوث سنه وقرب ولاده وما يعالج به من الأمراض العارضة لهم في هذا الفصل الأول .

وأول ما نذكره من العلل العارضة لهم في هذا الجزء الأول فالقلاع ويسمى الحر وهو احتراق يعرض في فم الطفل بقرب ولاده أكثر . ويعرض من بعد ذلك أيضا وحدثه انما هو من لبن آلات الصبي ورخصتها وان كان يتغذى في بطن أمه من سرتة فاذا ولد تغذى باللبن من فيه فيلذغه اللبن ويحرقه لأن في اللبن رطوبة مائية حارة لذاعة وهو جزء الفضل الذي فيه فيتولد لذلك قروح الحر في اللسان والقم ويشد ذلك ألم الطفل ولا يهنيه الرضاع ولا يكاد يمل من البكاء فينضر حينئذ من القروح .

Azúcar pilón = Azúcar compuesto por el «azúcar de flor y el de lustre», a los cuales se les da la forma cónica.

Las propiedades de ambos azúcares, cande y pilón, difieren notablemente del azúcar «*Ṭabarzad*».

* Los médicos de la antigüedad, no han hablado del azúcar de la caña de azúcar, ni lo han prescrito en la composición de los elixires, porque no lo conocían, solo conocían la miel, la cual si la introducían en los medicamentos (remedios).

Cf. Mūsā ibn 'Ubaid Allah, *Asmā' al-'Uqār*, ed. cit., Nos. 289, 178; Ibn Wāfīd, *al-Adwiya al-Mufrada*, Salamanca, 1995, pp. 113-115; Ibn al-Quff, *Yamī' al-Garaḍ*, ed. cit., p. 572; al-Bīrūnī, *al-Ṣaydana*, ed. cit., pp. 225, 266; al-Kindī, *Agrabāḍīn*, ed. cit., p. 284; José Almenay, *La fuente*, ed. cit., p. 163; al-Dīnawarī, *al-Nabāt*, ed. cit., N° 711; Ibn Maḡūr, *Lisān al-'Arab*, ed. cit., vol. 6, p. 41; al-Mu'jam al-Wasīl, ed. cit., vol. II, p. 681; Aḥmad 'Isa, *Asmā' al-Nabāt*, ed. cit., p. 23; Ibn al-Bayṭār, *Mufradāt al-Adwiya*, ed. cit., vol. III, p. 22-23; Ibn Sīnā, *al-Qānūn*, ed. cit., vol. I, pp. 389-390, 402; Muḥammad al-Tunī, *al-Mu'jam al-Dahabī*, Beirut: 1992; Ibn Sīda, *al-Mujaṣṣaṣ*, Būlāq, 1ª ed., vol. V, p. 20; Ibn al-ʿYāziyya, *al-Ṭibb al-Nabawī*, Siria y Arabia Saudí, 1990, p. 257; al-Dahabī, *al-Ṭibb al-Nabawī*, Túnez, pp. 71, 76.

⁸⁰En la región de Siria, al membrillo, le llaman pera.

⁸¹*Za'rūr* = «Za'rūr» = Árbol rosáceo, cuyo fruto es la acerola, racimoso; cada acerola tiene en su interior 3 ganos (simiente), por eso se le llama también «de tres granos», «Triángulo bizantino», «pera invernal». En al-Andalus se le conoce por *al-Mustahā* y, su árbol según Abū Ḥanīfa, se llama «*al-Nulka*» (النلك).

Cf. Ibn Wāfīd, *al-Adwiya al-Mufrada*, ed. cit., p. 170; Mūsā ibn 'Ubaid Allah, *Asmā' al-'Uqār*, ed. cit., No. 132; Ibn Sīnā, *al-Qānūn*, ed. cit., vol. I, p. 308; Ibn al-Bayṭār, *Diyāsqrīdūs*, ed. cit., primera maqāla; 'Isa Bek, *Asmā' al-Nabāt*, ed. cit., p. 59:5.

فان كانت خمراء ولون الغم أحمر ذر عليه الورد المسحوق مع شيء من الزعفران . أو يؤخذ المر والطباشير والسكر من كل واحد جزء معتدل فيسحق ويذر على اللسان وعلى موضع الجسروح . وان كان الغم مفرط الحمرة شديد الحرارة فيخلط مع هذه الأدوية عصارة الخس والهندباء والبقلة الحقاء . وان كانت القروح الى السواد طبخ السماق في الماء ووضع ثم خلط بشيء من رب الحصرم ويسير من زاج وذلك به اللسان ومواضع الأكم ان شاء الله . (cita p.60)

PASAJE Nº 4

DESVIACIÓN DE LA PUPILA (ESTRABISMO EN LOS NIÑOS):

Dijo: En los niños se presenta (aparece) el estrabismo con mucha frecuencia⁸², y cuando aparece lo hace de dos formas⁸³: a) durante la gestación y el parto⁸⁴. b) después del parto⁸⁵.

Tratamiento:

Si quieres curarlo, instruye (a la madre o comadrona) que nivele la posición de la cabeza en la cuna. Durante la noche, debe ponerse cerca de ellos una lámpara (candelabro) encendida. Si la desviación ocular es hacia el lado derecho⁸⁶, se coloca la lámpara en el lado izquierdo; y si es hacia el lado izquierdo, ésta se colocará en el lado contrario⁸⁷.

Se benefician los estrábicos del siguiente tratamiento citado por algunos médicos: Un retal de de tela roja y un hilo rojo, se atan en la oreja del lado hacia el cual se derije la desviación ocular, teniendo en cuenta que el hilo debe ser un poco largo, para que la mirada del niño se fije en él. Se persistiese en su uso.

في الحول يعرض للصبيان :

وقد يعرض لبعض الصبيان حول لزوال الحدقة اما في بطون أمهاتهم واما بعد ولادتهم .

⁸²En Europa, y en los años 70, esta enfermedad se daba en un 4% de la población, es decir, en unos veinte millones de habitantes. Cf. Fritz Hollwich, *Oftalmología*, Barcelona, versión española de la octava ed. por A. Plomar Gómez, p. 338.

⁸³Describe las dos formas de estrabismo: 1ª- Latente. 2ª- concomitante. Para mas información, consúltese la anterior obra.

⁸⁴Da como una clara etiología del estrabismo paralítico congénito: 1- Los factores que interfieren el desarrollo embrionario del ojo (إما أن يعرض لهم في بطون أمهاتهم). 2- Los traumas obstétricos (إما أن يعرض لهم في بطون أمهاتهم وعند الولادة). Cf. *Oftalmología*, ed. cit., cap. XVIII; H. Saraux, *Oftalmología Fundamental*, 2ª ed., versión castellana de F. Loscos Piñol, Cap. XVI.

⁸⁵Deja abiertas todas las posibilidades etiológicas de la forma Latente (factores desencadenantes), así como de la forma concomitante (causas exógenas y endógenas). Cf. *ops. cit.*, en nota 84.

⁸⁶Nos describe el estrabismo exóforico y su tratamiento, descuidando de describir los tipos endofórico, esofórico, ciclofórico, el vertical y el alternante.

⁸⁷El objetivo de este tratamiento es estimular la actividad visual del ojo hipermetrope mediante el ejercicio (los niños nacen en la mayoría de los casos hipermetropes), hoy en día, aún se usan los ejercicios pleóptico y ortópticos para conseguir mejorar la ambliopia. Cf. *Oftalmología*, ed. cit., cap. XVIII; *Oftalmología Fundamental*, ed. cit., cap. XVI.

ويحتاج ذلك من العلاج أن يسوي موضع رأس الصبي في المهد ويجعل بازائه من الليل سراج مضئ فإن كان الحول مما يلي الجانب الأيمن يحول السراج إلى الجانب الأيسر وإن كان الحول من الجانب الأيسر وضع السراج في الجانب الأيمن. وتؤخذ خرقة حمراء فتربط في أنف الصبي إذا زاعت الحنقة عن جانبها إلى الجانب الثاني ليقع نظر الصبي عليها. (cita p. 73).

PASAJE Nº 5:

Ibn al-Ġazzār en el capítulo XVII dice: «Descripción de fórmula abreviada⁸⁸ compuesta por mí, de pastillas contra la diarrea, la diarrea mucosanguinolenta y tenesmo rectal (disenteria)», en la que da las siguientes directrices:

«Tómese goma arábiga, arcilla de Armenia y almidón de trigo, de cada uno un mitqal; concreciones blancas de bambú⁸⁹ (طباشير أبيض), simiente de acedera⁹⁰ (حماض), simiente de verdulaga y flor de granado, de cada uno un

⁸⁸ Ishāq (Ishāq ibn 'Umrān); había preparado un tratamiento complejo para dicha enfermedad, dicho tratamiento consta de varios componentes, parte de estos componentes se administra por vía oral, y la otra parte por vía rectal, añadido a todo esto, otras medidas complementarias: A Ibn al-Ġazzār le pareció incómodo para un niño un tratamiento en dos fases y por dos vías distintas, lo que le hizo pensar en una fórmula más simple y administrándose por una única vía, la oral. Así lo manifiesta diciendo: «Descripción de fórmula (pastillas) abreviada/s compuesta/s por mí», وصفة أقرص ألفتها. Cf. *Siyāsah al-Subḥān*, ed. cit., p. 99 L. 16.

⁸⁹ طباشير «Tabāshīr» = Palabra del Sanscrito «Tūṣhīr» y en Siríaco «Ṭabaqshīr», en Indú, «*Been śroguer, también Tūṣhīr*» = Concreciones de bambú -maná de bambú, resina de bambú, septos de la caña de bambú- es una sustancia blanca parecida a la harina y, los árabes lo importaban de la India. No hay acuerdo unánime en la forma de su obtención. Maimónides, nos lo traduce como: ceniza de serpiente; traducción que dista de la realidad científica y terapéutica para la cual fue usado dicho simple, este error de Maimónides, nos indica que jamás lo ha visto ni lo ha conocido de modo palpable. Cf. al-Rāzī, *al-Taḥṣīm wa al-Taṣyīr*, Alepo, 1992, p. 758; al-Bīrūnī, *al-Ṣaydāna*, ed. cit., p. 252; Muḥīd al-'Ulūm, ed. cit., Nº. 580; Ibn al-Ġazzār, *al-ʿIlīmād*, ed. cit., p. 103; Ibn al-Quff al-Karakī, *Yami' al-Garaḍ fi Ḥifẓ al-Ṣiḥḥa wa Daf' al-Maraḍ*, ed. cit., p. 586; al-Samarqandī, *Aqrabāḍīn al-Qalānī*, ed. cit., p. 321; Ibn Abī l-Bayān, *al-Dustūr al-Bimāristānī*, Granada, 1981, p. 188; Ibn al-Ġazzār, *Zād al-Musāfir*, ed. cit., p. 263; al-Ṭabarī, *Firdaws al-Hikma*, Berlín, 1928, p. 405; Ibn al-Baytār, *Yami' al-Mufradāt*, ed. cit., III, p. 96; Aḥmad 'Isa, *Mu'jam Asmā' al-Nabāt*, ed. cit., p. 29.

La Emérita Dra. R. Kuhne "Autoridad en la Ciencia Médica del Mundo Árabe Medieval en España" y la Dra. Cristina Álvarez Millán, comparten plenamente nuestra equivalencia.

Lamentamos que algunos arabistas españoles (a pesar de sus magníficos trabajos), utilicen equivalencias incorrectas, tales como «Creta (fosfato cálcico terreo)», «Tiza», «Clarión», etc..., las cuales distorsionan el sentido, significado y utilidad del medicamento.

Obsérvese el origen de «*ṭabāshīr*» طباشير, que es vegetal (materia orgánica), mientras «creta» y «tiza, clarión» son de origen mineral (materia inorgánica). Para ver su composición, consúltese Ibn al-Quff, *Yami' al-Garaḍ*, ed. cit.

⁹⁰ حماض «*Hummaḍ*» Es la «*Rumex Acetosa L.*» (fam. Polygonaceae). Transcrita *Hummaḍ* con «*Ṣād*» (ص). Cf. Fuentes antes citadas y Ramzi Muḥaḥ, *Ihya' al-Taḍkira*, ed. cit., p. 259; Abu l-'Ala Zuhr, *al-Muḥarrabāt*, Madrid, 1994, p. 276 y texto; Amador Cervallos Jiménez, *Dicc. ilustrado de nombres vernáculos de las plantas en España*, p. 639; Ibn Wāfīd al-Toledano, *La Almohada*, Toledo, 1980, p. 384; Amīn Ruwayha, *al-Tadwī bi al-A'ṣāb*, Beirut, 6ª ed.

dirham; acacia arábica⁹¹ (أَقَايَا), *rāmik*⁹² (رَامِك) y azafrán, de cada uno medio dirham. Machacar, cribar y amasar todo en agua, previamente macerada con/en zumaque, o agua de albahaca fresca. De ello se hacen pastillas, de medio *dāniq* a un *dāniq* hasta dos *dāniq* de peso. Se le da al niño/a de beber lo que pueda soportar con arrope de membrillo. Probado, si Dios quiere».

صفة أقراص مختبرة لانطلاق الصبيان وللقعود بالدم والزحير⁹³.

يؤخذ من الصمغ العربي والطين الأرمني ونشاستج الحنطة من كل واحد وزن مثقال وطباشير أبيض وبزر الرحلة وجلنار من كل واحد وزن درهم يدق ذلك وينخل ويعجن بماء قد نقع فيه سماق أو بماء الريحان الأخضر ويعمل منه أقراص وزن القرص من دانقين الى نصف دانق ويسقى منه الصبي على قدر احتماله برب السفرجل ان شاء الله. (cit. p. 73)

A continuación expondré un cuadro esquemático de capítulos coincidentes entre ambas obras.

El Dr. José Pizarro, del Departamento de Botánica de la Facultad de Farmacia, Univer. Complutense de Madrid, me aseguró personalmente esta equivalencia.

En la traducción de *Jalq al-Īnīm* (generación del feto..., p. 132), tiene la equivalencia de «Rabanillo, (fam. Crucifera)», p. 132. Equivalencia inapropiada, dadas las diferencias de familias y más aún, sus propiedades y usos.

⁹¹ أَقَايَا «*Aqāyā*» = Jugo del fruto de la acacia arábica (No la goma arábica) según la mayoría de los científicos; aunque algunos filólogos utilizan indebidamente el término de goma arábica propiamente dicha.. Cf. al-Bīrūnī, *al-Ṣaydana*, ed. cit., p. 57-58; Ramzī Muṭṭāh, *lhyā' al-Taḍkira*, ed. cit., pp. 409-410, 510; Ibn al-Quff al-Karakī, *Yami' al-Garaḍ fi Ḥifẓ al-Ṣiḥḥa*, ed. cit. p. 513; Ibn al-Īzzār, *Zād al-Musāfir*, ed. cit., p. 237; ibid, *Siyāsāt al-Ṣubḥān*, ed. cit., p. 122; Ibn al-Bayṭār, *al-Yami' l-Mufradāt al-Adwiya*, ed. cit., IV, pp. 4, 14-15; al-Rāzī, *al-Taqṣīm wa al-Taḥṣīr*, ed. cit., p. 720; Ibn Ruṣd, *al-Culliyāt*, ed. 1939; al-Dīnawarī, *K. al-Nabāt*, N° 862, El Cairo, 1973; al-Samarqandī, *Aqrābādīn al-Qalānsī*, Alepo, 1983, p. 322; Ibn Sīnā, *al-Qānūn fi al-Tibb*, Beirut, I, p. 427; *al-l'imād*, ed. cit., pp. 30-31; *Diyāsqrīdūs*, ed. cit., maqala I: 103

⁹² رَامِك «*Rāmik*» = Medicamento aromático compuesto de varios componentes (según el preparador). Puede estar compuesto de todos, o de algunos de los siguientes simples: nuez de agalla, uva pasa, mirobálano embélico, aceite de palmera china (*Pandanus odoratissimus* L.), almizcle (Musk; v. Ibn al-Quff, p.626, índice simples), rosas, canela y clavel. وعسل ودهن الكادي ومسك وورد وقرفة. Cf. Ibn al-Īzzār, *Zād al-Musāfir*, ed. cit., p. 255; ibid, *al-l'imād fi al-Adwiya al-Mufrada*, ed. cit., p. 52; ; ibid, *Siyāsāt al-Ṣubḥān*, ed. cit., p. 133; ibid, Ibn Wāfīd, *al-Adwiya al-Mufrada*, ed. cit., pp. 293-294; Ibn al-Quff al-Karakī, *Yami' al-Garaḍ*, ed. cit., p. 556; Ibn al-Ḥaṣṣā, *Mufīd al-ʿUlūm wa Mubīd al-Humūm*, ed. cit., p. 53; al-Samarqandī, *Aqrābādīn al-Qalānsī*, ed. cit., p. 319; al-Kindī, *Aqrābādīn*, ed. cit., p. 270 (materia médica).

⁹³ Esta fórmula fue compuesta por Ibn al-Īzzār y mencionada únicamente en *Siyāsāt al-Ṣubḥān*, ʿArīb no pudo copiarla de otro lugar que no fuera el mencionado libro; al mismo tiempo, dicha obra no fue mencionada su existencia en Córdoba durante los mandatos de los Califas al-Nāṣir y al-Mustansir, lo cual confirma mi teoría de la existencia de dicha obra en Córdoba antes de ser escrita la obra de ʿArīb. ... v. texto del artículo y nota 97.

REPRESENTACIÓN ESQUEMÁTICA DE LOS CAPÍTULOS COINCIDENTES

Para la localización de *Siyāsat al-Šubḡān* en el texto de *Jaḥq al-Ÿānīn*, se tomará como referencia la obra de ibn al-Ÿazzār *Siyāsat al-Šubḡān* (Cuidados y tratamiento de los niños), dado que cada capítulo constituye una enfermedad independiente. Así procederemos.

Capítulos de ibn al-Ÿazzār		Apartados (subtítulos) correspondientes de la obra de Arṭb	
CAPÍTULO I.			
a – Alumbramiento, ensalamiento del niño. Cita a Galeno como fuente.....	CAPÍTULO VIII	Alumbramiento, ligadura del cordón umbilical y ensalamiento del niño. No cita a Galeno.	
b – Método para el lavado del niño.....	CAPÍTULO IX	Método para el lavado del niño. p. 54.	
c- El andar (los primeros pasos) del niño. Usa la pared como medio de apoyo.....	CAPÍTULO XIII	El andar del niño. Usa un andador como medio de apoyo en vez de la pared (clase de palacio). p. 74.	
d – Ligadura y corte del cordón umbilical. Usa la ceniza como remedio para evitar las infecciones.....	CAPÍTULO XI	Onfalitis. Usa la ceniza como remedio. p. 64.	
CAPÍTULO II Características y cualidades de la nodriza.....	CAPÍTULO IX	Elección de la nodriza. p. 54.	
CAPÍTULO VI Tratamiento de la hipogalactea.....	CAPÍTULO IX	Descripción de cocido que aumenta la secreción láctea de la nodriza. p. 57.	
CAPÍTULO VII Edades del niño. Cita textualmente el texto Hipocrático.....	CAPÍTULO X	No cita textualmente el texto hipocrático. p. 57	
CAPÍTULO VIII Tiña del cuero cabelludo ¹ (السعفة) y el impétigo ² (الرية).....	CAPÍTULO XI	Copia sólo el primer tratamiento de ibn al-Ÿazzār	
CAPÍTULO IX Macrocefalia y Microcefalia.....	CAPÍTULO X	Macrocefalia. pp. 65-66.	
CAPÍTULO X Epilepsia.....	CAPÍTULO XII	Edad de los niños. p. 68.	
CAPÍTULO XI Insomnio. Cita a Galeno como fuente.....	CAPÍTULO XI	Insomnio e inquietud (agitación) del niño. p. 63.	
CAPÍTULO XII Otitis supuradas.....	CAPÍTULO XI	Otitis supuradas. p. 64.	
CAPÍTULO XIII Estrabismo y su tratamiento.....	CAPÍTULO XII	Estrabismo. p. 73.	
CAPÍTULO XIV Dolores de la erupción dentaria.....	CAPÍTULO XII	El dolor de la encías (inflamación gingival causada por la erupción dentaria). está extraído del tratamiento del dolor de la erupción	

¹ Vea nota 52.

² Vea nota 53.

³ ترمس مر Turmis Murr = Se refiere al estado natural y seco de este fruto: para quitar su amargura, se pone en remojo en agua y sal.

⁴ كنيب Kanibu = "Trigonella Spelta"; variedad del tipo escanda: hay dos tipos, uno con un solo grano, y el otro con dos granos. En al-Andalus se la conocía con el nombre de *Alas* على. Cf. *La Fuente Diccionario enciclopédico ilustrado*, op. cit., p. 565; ibn al-Bayṭar, *Diwāsqurūdīs*, op. cit., II: 75, 77; *Muḡam Asmā' al-Nabāt*, op. cit., p. 183.

CAPÍTULO XIV			dentaria de ibn al-ʿYazzār, p. 66.
a – La aftas bucales (se refiere a las aftas bucales).....	CAPÍTULO XI	a – Aftas, p. 60.	
b – Muguet (السلاق).....		b – Muguet, p. 61.	
CAPÍTULO XVI			
a – La Tos.....	CAPÍTULO XI	La tos, p. 62.	
b – El asma infantil.....	CAPÍTULO XII	El asma, p. 75.	
CAPÍTULO XVII Vómitos y Diarreas del niño.....	CAPÍTULO XI	Vómitos del niño, p. 61.	
a – Pastillas fabricadas por mí.....	CAPÍTULO XII	Pastillas probadas para las diarreas, diarreas sanguinolentas ⁵ y el <i>tenesmo rectal</i> (الزحير), p. 73.	
b – Remedio de Ishāq.....	CAPÍTULO XII	a – Diarrea de la erupción dentaria, pp. 71-72.	
c – Remedio en caso de diarrea y sed.....		b – El mismo remedio, p. 72.	
d – Remedio para frenar la diarrea (Astrigente).....		c – El mismo remedio, p. 72.	
e – Vendaje para la diarrea (Astrigente).....		d – El mismo remedio, p. 73.	
f – Estreñimiento de niño.....		e – El mismo remedio, p. 72, excepto el último supositorio.	
CAPÍTULO XVIII Lombrices (Ascaris lumbricoides) y Tenia Solium (Solitaria).....	CAPÍTULO XII	Indéntico, excepto el último remedio de ibn al-ʿYazzār, p. 77.	
CAPÍTULO XIX Inflamación e infección del ombligo.....	CAPÍTULO XI	Inflamación del ombligo, p. 64.	
a – Ungüento.....		a – Ungüento para la onfalitis, p. 64.	
b – Remedio. Altramuz amargo ³ (ترمس مر) y Espelta ⁴ (كتيب).....		b – Otro, Sustituye la Espelta (الكتيب) por el Costo “Arabian Costus L.” (القسط), p. 64.	
CAPÍTULO XX Cálculos de la vejiga.....	CAPÍTULO XII	Cálculos de la vejiga, p. 76.	
CAPÍTULO XXI Pústulas, úlceras y urticaria.....	CAPÍTULO XIII	Pústulas, úlceras y urticaria, pp. 77-78.	
a – Remedio para las pústulas gingivales.....		a – Remedio para las pústulas, úlceras, urticaria, p. 78.	

⁵ Se refiere a las gastroenteritis mucosanguinolentas de tipo disentérico “3ª fase evolutiva de la disenteria”, causadas por disenteria bacilar o amebiana.

⁶ الزحير *al-Zahīr* = Palabra que deriva del verbo زحر = Tenesmo rectal. Cf. Yusuf K. Hitti's, *Medical Dicc.*, Beirut, op. cit., p. 684; *al-Muṣṣam al-Wasīṭ*, op. cit., I, p. 404; Elias A. Elias, *al-Qāmūs al-Aṣṣrī*, p. 726; al-Rāzī, *Les divisions des maladies*, Alepo, 1992, p. 308; Maurice G. Kaplanian, *al-ʿYamhara*, Dicc. Árabe/Español, op. cit., p. 51; al-Qumrī, *al-Tanwīr fī al-Iṣṭilāḥāt al-Ṭibbiyya*, al-Riyāḍ, 1991, p. 58.

الزحار *al-Zuhār* = Disenteria. Cf. las citadas fuentes. Algunos editores han confundido el tenesmo rectal “al-Zahīr” (الزحير) con la disenteria (الزحار), dando equivalencia de disenteria al tenesmo rectal. De hecho, los autores Arib e ibn al-ʿYazzār, han descrito las fases evolutivas de la disenteria (diarrea acuosa, tenesmo y diarrea mucosanguinolenta “disenteria roja”), por lo tanto “al-Zahīr” constituye un síntoma de la enfermedad (disenteria) y no la enfermedad propiamente dicha. Cf. Farreras Valenti, *Medicina Interna*, Barcelona, 1972, II, pp. 924-928; A. Schüller, *Medicina Interna*, Madrid, 1976, II, pp. 834-836; Cecil-Loeb, *Medicina Interna*, Madrid, 1977, I, pp. 435-438; G. Piedrola Gil y otros, *Higiene. Medicina Preventiva y Social*, Madrid, 1976, I, pp. 239-262.

CONCLUSIONES

En vista de los datos históricos, biográficos, análisis comparativo y localización de las obras, obtenemos las siguientes conclusiones:

1- La obra de Ibn al-Ġazzār *Siyāsāt al-Šubyan wa Tadbirahum*, posiblemente fue editada antes de 955 d.C./344 H., es decir, antes de la visita de 'Umar ibn Ḥaṣṣ ibn Burayq a dicho médico o durante su estancia con el citado maestro. Prueba de ello es la existencia de la fórmula de Ibn al-Ġazzār que a continuación se cita, en la obra de 'Arīb (véase conclusión N° 6).

2- La introducción de *Zād al-Musāfir* y *Siyāsāt al-Šubyan* de Ibn al-Ġazzār se dió con 'Umar ibn Ḥaṣṣ en al-Andalus —cuando ejercía como médico de 'Abd al-Raḥmān III—, es decir, antes del 955 d.C., por las razones que hemos expuesto en páginas anteriores. El volumen en cuestión, fue encubierto, probablemente por la importancia y magnitud de *Zād al-Musāfir*, o también pudo ser entregado directamente a 'Arīb como regalo de su colega. Avala esta última tesis, el hecho de no se encontrara la citada obra en la biblioteca de 'Abd al-Raḥmān III y de al-Ḥakam II, y por consiguiente, cabe la posibilidad de que 'Arīb la quemara deliberadamente para que su fuente no fuera descubierta.

3- *Jalq al-Ġanin* fue escrita después de 961 d.C., y fue dedicada a al-Ḥakam II «al-Mustāṣir». Ningún historiador, autor, o editor ha aludido a la/s recompensa/s con las que éste le obsequió por su obra, costumbre habitual de los califas⁹⁴. Esto induce a suponer que el manuscrito no fue entregado a al-Ḥakam II. De lo contrario, éste habría descubierto su similitud con *Siyāsāt al-Šubyan*, en caso de tener dicha obra, y le hubiera sancionado, evento que no sucedió. Por otra parte, si se la hubiese entregado al Califa, éste la habría guardado en su biblioteca; teniendo en cuenta que siempre ha estado abierta al público⁹⁵, la hubiera mencionado más de un médico contemporáneo en sus obras médicas.

4- 'Arīb no mencionó el Dioscórides en su obra porque *Zād al-Musāfir* ya estaba en Córdoba con los nombres árabes de los simples de la región. De hecho, el Califa 'Abd al-Raḥmān III «al-Nāṣir» (912-961 d.C./300-350 H.) ordenó revisar los nombres de los simples del Dioscórides a través de *Zād al-Musāfir* de Ibn al-Ġazzār y evidentemente 'Arīb no necesitó recurrir al Dioscórides.

5- Aproximadamente el 90% de la obra de Ibn al-Ġazzār, *Siyāsāt al-Šubyan* (Educación y Tratamiento de los Niños), está copiada e incluida en la obra de 'Arīb ibn Sa'īd, sin que se llegue a mencionar a Ibn al-Ġazzār ni una sola vez.

6- La prueba contundente de la existencia de la obra de Ibn al-Ġazzār, *Siyāsāt al-Šubyan wa Tadbirahum*, en al-Andalus y de su plagio por 'Arīb ibn Sa'īd, lo constituye el siguiente pasaje.

⁹⁴ Cf. al-Ṭa'ālibī, *Ādāb al-Mulūk*, Beirut, 1990, pp. 243-245.

⁹⁵ Cf. Angel. C. López en *Ciencias de la Naturaleza en al-Andalus I*, Granada, 1990, p. 322.

Dice Ibn al-Ġazzār, capítulo XVII: «Descripción de formula abreviada⁹⁶ compuesta por mí, de pastillas contra la diarrea, diarrea mucosanguinolenta y tenesmo rectal» (contra la disenteria).

«Tómese goma arábica, arcilla de Armenia y almidón de trigo, de cada uno un *mitqāl*; concreciones blancas de bambú (طباشير أبيض), semiente de acedera (حماض), semiente de verdulaga y flor de granado, de cada uno un dirham; acacia arábica (أقاقيا), *rāmik* (رامك) y azafrán, de cada uno medio dirham; se machaca todo, se criba, y se amasa con agua previamente macerado en ella, zumaque, o agua de albahaca fresca. De ello se hacen pastillas, de un *dāniq*, a medio *dāniq* a dos *dāniq* de peso. De ello, se le da al niño/a beber lo que pueda soportar con arrope de membrillo. Probado, si Dios quiere».

Esta misma fórmula, está copiada literalmente en *Jalq al-Ġanān* de ʿArīb ibn Saʿīd (texto árabe, página 73, línea 5-9). El original podría haber sido el *K. Zād al-Musāfir*, pero examinada exhaustivamente dicha obra, no se ha localizado ninguna fórmula análoga para el tratamiento de otra enfermedad, hecho que demuestra, efectivamente, que ha sido copiada de *Siyāsat al-Ṣubayān* de Ibn al-Ġazzār, lo cual confirma mi hipótesis de la existencia de dicha obra en al-Andalus antes de ser escrita la obra de ʿArīb; es decir, antes del año 955 d.C/344 H.

7- Las razones que le indujeron al plagio podrían ser:

a- Probablemente no fuera un médico brillante en la corte de al-Ḥakam II, dado que dicho Califa deseaba tener en su corte a Ibn al-Ġazzār⁹⁷. Además, cuando enfermó el Califa de hemiplegia (Lunes, 12 -Rabīʿ al-Awwal 974 d.C/364 H.)⁹⁸, ʿArīb no presidió el consejo médico que se reunió para su tratamiento.

b- Para ser protagonista de un hecho único y primerizo en al-Andalus, como escribir un tratado de pediatría y obstetricia⁹⁹.

c- Para demostrar al Califa su competencia ante la fama de Ibn al-Ġazzār y la posible recompensa.

Teniendo en cuenta todo esto, quedaría una interrogante: sabiendo que al-Mustānṣir fue un hombre religioso, de bien social, que amparaba al pobre y al

⁹⁶ Ishāq ibn ʿUmrān; había preparado un tratamiento complejo para dicha enfermedad, consistente en varios componentes, administrándose por dos vías, una parte por vía oral, y otra parte por vía rectal, aparte de otras medidas complementarias. Al parecer, le pareció a Ibn al-Ġazzār incómodo un tratamiento en dos fases y por dos vías distintas para un niño, lo cual lo hizo pensar en una fórmula más simple, administrándose por una única vía, «la oral».

⁹⁷ al-Taʿālibī, en el capítulo «Médicos de los Reyes» describe las cualidades del médico del rey, diciendo: «Si el alma o la vida del rey es la más valiosa, más noble y superior de todas las almas, con prioridad en conservar su salud y mitigar su enfermedad; es conveniente que su médico sea el más sabio de los médicos, hábil, amable, con más ciencia y experiencia, etc.». De ello se deduce que ʿArīb reunía todas las cualidades excepto el ser el médico más sabio. Por esta razón, el califa deseaba tener en su corte a Ibn al-Ġazzār, testimonio que al-Ḥakam II da fe de su sabiduría. Cf. al-Taʿālibī, *Ādāb al-Mulūk*, Beirut, 1990, p. 145.

⁹⁸ Cf. Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabas fī Ajbār Balad al-Andalus*, Beirut, 1965, pp. 203-216.

⁹⁹ V. nota 21.

débil (califa modelo)¹⁰⁰, y teniendo a su alcance una obra de esta magnitud, ¿por qué no procedió a su divulgación para que se beneficiara de ella su pueblo? La respuesta está muy clara. Creemos que la obra no fue entregada a su destinatario, el Califa al-Ḥakam II «al-Mustānšir», por eso ha quedado en el olvido.

Ya en el campo científico se puede decir, aunque era habitual entre los autores medievales copiar obras ajenas y atribuir las a ellos mismos —hecho que comprendemos siempre y cuando el autor contribuya con ciertas novedades a dicha materia—, lo cierto es que 'Arīb, plagió el 90% de la obra de Ibn al-Ŷazzār *Siyāsat al-Subyān wa Tadhīrahū*, reservando un 10% para sus propias aportaciones a tal menester, y prueba de ello son los capítulos XIV y XV, anteriormente analizados.

Aun así, el mero hecho de escribir una obra de pediatría y obstetricia en al-Andalus ya es un mérito, que se traduce en la pediatría como especialidad con particularidades propias.

Su deseo de que al-Andalus no se quedará atrás en materia médica, con respecto a los demás califatos árabes está claro. La prueba de ello es que el siglo X d.C., es el siglo de la independencia de la pediatría y obstetricia dentro del campo de la medicina en todo el Imperio islámico, la cual se refleja en la creciente proliferación de tratados en esta especialidad.

Finalmente, queremos resaltar que, aunque 'Arīb ibn Sa'īd al-Qurṭubī cometió el pecado de plagiar la obra de Ibn al-Ŷazzār al-Qayrawānī, no deja de ser un buen médico árabe andalusí que contribuyó al desarrollo y la expansión de la ciencia árabe del mundo islámico medieval. Y como cada pecado tiene su perdón, le dedico este verso:

وإذا المليح أتى بذنب واحد جانت محاسنه بألف شافع

Si el virtuoso comete un delito,
sus virtudes, le valen por mil perdones.

BIBLIOGRAFÍA

1. A. Schller, *Médecine Interne*, Madrid, 1981, vol. I; Madrid, 1979, vol. II; Madrid, 1980, vol. III.
2. 'Abd al-Karīm abu Šwīrab, *Abḥaṭ al-Nadwa al-Ṭibbiyya al-'Arabiyya - al-Ṭifl fī al-Ṭibb al-'Arabī*, Típoli, 1982, vol. I.
3. 'Abd al-Malik ibn Ḥabīb, *Kitāb al-Gaya wa-l-Nihāya*, Beirut, 1992.
4. Abu l-'Alā' Zuhri, *al-Muṣarrabāt*, Madrid, 1994.
5. Ahmad ibn Muhammad, "Known as Miskawayh", "Ṭayārub al-Umam", Bagdad, Reimpresión de la edición de 1914 de Egipto.
6. Ahmad 'Isā, *Mu'ṣam Asmā' al-Nabāt*, Beirut, 1981.
7. al-Baladī, *Tadhīr al-Hubālā wa-l-Aṭfāl wa-l-Subyān wa-l-Ḥifẓ Ṣiḥhatahum*, Iraq, 1980.
8. al-Bīrūnī, *al-Šaydana*, Karatchi, 1973.

¹⁰⁰ Cf. *al-Muqtabas fī Ajbār Balad al-Andalus*, ed. cit., pp. 203-216.

9. al-[Ḍabbi, *Buḡyat al-Multamīs*, Madrid, 1884.
10. al-[Ḍahabī, *al-Jihb al-Nahawī*, Túnez.
11. al-Dinawarī, K. *al-Nabāt*, Cairo, 1973.
12. al-Hayṭamī, *Mawāriḍ al-Zam'ān*, Beirut y Damasco, 1990/1411H.
13. al-Hindī, *Hanz al-Ummāl*, India, 1954/137411.
14. al-Juwārizmī, *Mafātiḥ al-ʿUlūm*, ed. 1968.
15. al-Kindī, *Aqrābāḍīn*, Madison y London, 1966.
16. al-Mālikī, *Riḡāḍ al-Nufūs*, Beirut, 1983, 3 vols.
17. al-Mālikī, *Riḡāḍ al-Nufūs*, El Cairo, 1960, vol. 1.
18. Ḍār ʿUmrān, *al-Maʿām al-Wasīl*, El Cairo, 1985, 2 vols.
19. al-Qalānsī, *Aqrābāḍīn al-Qalānsī*, Alepo, 1983.
20. al-Qazwīnī, *ʿĀṭār al-Bilād*, Beirut, 1960.
21. al-Qumrī, *al-Tanwīr fī al-Iṣṭilāḥāt al-Tibbiyya*, al-Riyād, 1991.
22. al-Rāzī, *al-Taḡsīm wa al-Taṣyīr*, Alepo, 1992.
23. al-Tabrī, *Firdaws al-Ḥikma*, Berlin, 1928.
24. al-Yāhiḡ, *al-Hayawān*, Beirut, 1969, 7 vols.
25. al-Ṭaʿālibī, *ʿĀḍāb al-Mulūk*, Beirut, 1990.
26. Amador Cervallos Jiménez, *Dicc. ilustrado de nombres vernáculos de las plantas en España*, edit. por Icona, 1986.
27. Amīn Ruwayḡa, *al-Fadāwī bi al-ʿĀṣāb*, Beirut, 6ª ed.
28. Amīn Fawfiq al-Ṭībī, *Dirāsāt wa Buḡḡ fī Tārīḡ al-Maḡrib wa al-Andalus*, Lúbia-Túnez, 1984.
29. Arjona Castro, *Introducción a la medicina árabe andaluza*, Córdoba, 1989.
30. Arvide Coimbra, *Tratado de pastillas medicinales según Abulcasis*, Almería, 1996.
31. Bravo Oliva y otros, *Microbiología y Parasitología*, Madrid, 1973.
32. Cecil-Loeb, *Medicina Interna*, Madrid, 1977, ed. en español.
33. Cristina Segura, "El Islām", en la obra *Historia de la edad media, Bizancio, El Islām*, Madrid, 1988.
34. *Diccionario de la Real Academia Española*, 21ª ed. en CD.
35. F. García Sánchez, *Ciencias de la Naturaleza en al-Andalus*, Granada, 1990, vol. I.
36. Elías A. Elías, *al-Qāmūs al-ʿAsrī - Inḡlīzī-ʿArabī*, El Cairo, 17ª ed.
37. Floisa Llaveró en *Ciencias de la naturaleza en al-Andalus*, Granada, 1994, vol. II.
38. F. Girón, "Occidente Islámico Medieval" en *AKAL: Historia de la Ciencia y la Técnica*, vol. VIII (1994).
39. F. Girón, "Oriente Islámico Medieval", en *AKAL: Historia de la Ciencia y de la Técnica*, vol. VII (1993).
40. F. Pareja, *Islamología*, Madrid, 1952, 2 vols.
41. Farreras Valentí, *Medicina Interna*, Barcelona, 1972, 2 vols.
42. Fidel Fernández Martínez, *La Medicina Árabe en España*, Granada, Ed. Facsimil (1995) de la ed. de 1936.
43. Fritz. Hollwich, *Oftalmología*, Barcelona, versión española por A. Plomar Gómez de la octava ed. *Augenheilkunde* de Fritz. Hollwich, Stuttgart.
44. G. Piedrola Gil y otros, *Higiene, Medicina Preventiva y Social*, Madrid, 1967, 2 vols.
45. *Encyclopédie de l'Islam*, Leyde/Paris, 1960-.
46. H. Saraux, *Oftalmología Fundamental*, Barcelona, 1977, versión castellana de F. Loscos Piñol de la obra *Abrégé d'Ophthalmologie*, Paris.
47. Heinrich Schippes, "La Medicina del Medioevo Árabe" en *Historia Universal de la Medicina*, dirigida por P. Iain Entralgo, Barcelona, 1972.
48. *Ṣaḡīḥ al-Ḥadīḡ* (Rectos del Ḥadīḡ), 9 vols., por Microsoft del Ḥadīḡ: Abu Dawūd "Sunan", - Ahmad "Masnad", - Ibn Māṡa "Masnad", - Nisā'ī "Sunan", - Ṭarmadī "Sunan", - al-Bujāri "Ṣaḡīḥ", - Maslam "Ṣaḡīḥ", - Mālik "Muwata'", - al-Dārimī "Sunan".

49. Ibn abī al-Bayān, *al-Dustūr al-Bimāristānī*, Granada, 1981.
50. Ibn abī Uṣāibī'a, 'Uyūn al-Anbā', Haydarābād, 1882 d.C./1299 H.
51. Ibn al-Baytār, *al-Ŷami' l-Mufradāt al-Adwīya wa al-Agḍya*.
52. Ibn al-Baytār, *Diwāsqūrdūs*, Beirut, 1989.
53. Ibn al-Ḥaššā, *Mofid al-'Uulūm wa Mubīd al-Humūm*, Rabat, 1941.
54. Ibn al-Jatīb, *Tarīj Isbānya al-Islāmiyya*, Beirut, 1956.
55. Ibn al-Jatīb, *Tarīj al-Magrib al-'Arabī*, al-Dār al-Bayḍa', 1964.
56. Ibn al-Quff, *Ŷami' al-Garad fī Hifz al-Ṣiḥḥa wa Daft' al-Maraḍ*, Amman, 1989 d.C./1409 H.
57. Ibn al-Ŷazzār, *al-I'timād fī al-Adwīya al-Mufrada*, Frankfurt, 1985.
58. Ibn al-Ŷazzār, *Siyāsāt al-Ṣubyan wa Tadbīrahum*, Beirut, 1984.
59. Ibn al-Ŷazzār, *Zād al-Musāfir wa Qūt al-Ḥaḍir*, Túnez, 1986.
60. Ibn al-Ŷazzār, *Zād al-Musāfir wa Qūt al-Ḥaḍir*, edición del capítulo sexto "Sexual diseases and their Treatment" por Gerrit Bos, ed. 1997.
61. Ibn Baṭūta, *Tuhfat al-Naḍār fī Garaeb al-Amṣār*, Beirut, 2ª ed.
62. Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabas fī Ajbār Balad al-Andalus*, Beirut, 1965.
63. Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabas I'*, Zaragoza, 1981, Trad. M^o. Jesús Viguera y F. Corriente.
64. Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabas I'*, Madrid, 1979.
65. Ibn Ḥuḍayl, *Ayn al-Adab wa-l-Siyāsa*, Madrid, 1991.
66. Ibn 'Idarī, *al-Bayān al-Mugrib fī Ajbār al-Magrib*, Beirut, 1950, 2 vols.
67. Ibn Manẓūr, *Lisān al-'Arab*, ed. Bulaq, 18 vols.
68. Ibn Qayyim al-Ŷawziyya, *al-Ṭib al-Nabawī*, Damasco, 3ª ed.
69. Ibn Rušd, *al-Cullīyyāt*, ed. 1939.
70. Ibn Sīda, *al-Mujaṣṣas*, Bulaq, 1318 H., 17 vols.
71. Ibn Sīna, *al-Qānūn fī al-Ṭib*, Beirut, Nueva ed. por offset de la ed. Bulaq.
72. Ibn Wāfid (al-Toledano), *La Almohada*, Toledo, 1980.
73. Ibn Wāfid, *al-Adwīya al-Mufrada*, Salamanca, 1995.
74. Ibn Ŷulṭūl, *al-Ṭabaqāt*, ed. 1955.
75. Ibn Ḥabīb, *Mujtalifu al-Qabā'il wa Mu'aliḥahā*, Cairo y Beirut, 1980.
76. Ibn Ṭulūn, *al-Ṭib al-Nabawī*, Riyāḍ (Arabia Saudī), 1ª ed.
77. John F. Nunn, *Ancient Egyptian Medicine*, ed. 1996.
78. José Alemany, La Fuente, *Diccionario enciclopédico ilustrado*, Barcelona, 1936.
79. José Gómez Orbaneja, *Dermatología*, Madrid, 1976.
80. José M^a. Vega del Barrio, *Materiales en Odontología*, Madrid, 1996.
81. Leca, *La Médecine Égyptienne Au Temps des Pharaons*, ed. 1988.
82. Margarita Castells, "La Medicina en al-Andalus" en *El Legado Científico Andalusi*, ed. 1992.
83. Maurice G. Kaplanian, *al-Ŷawhara (Alhaja)*, Dicc. Árabe/Español, ed. Beirut.
84. Microsoft Corporation, *Enciclopedia Microsoft Encarta 97 en CD*, ed. 1993-1996.
85. Autores Anónimos, *Alfu Layla wa Layla (Mil y Una Noche)*, Beirut, ed. Maktabat al-Ḥayā, 4 vols.
86. Muḥammad 'Abd al-Ŷawwād al-Aṣma'ī, *Abū al-Faraḡ al-Aṣbahānī wa al-Aḡānī*, Egipto, 2ª ed.
87. Muḥammad Labīb al-Batanūnī, *Rihlat al-Andalus*, 1927, 1ª ed.
88. Mūsā ibn 'Ubayd Allāh (Maimónides), *Šarḥ Asma' al-'Uqār*, edit. por Max Mayer Hoff.
89. Pablo Herrero, *La Thérapeutique Mésopotamienne*, Paris, 1984.
90. Ramzī Miṭṭāḥ, *Ihyā' al-Taḍkira*, Egipto, 1953.
91. Sāmī K. Ḥamārneh, *Tarīj Turāt al-'Uulūm al-Ṭibbiyya 'ind al-'Arab wa al-Muslimīn*, Jordan, 1986 d.C./1406 H.
92. V. Gilsanz, *Medicina Interna*, Madrid, 2ª ed., 3 vols.
93. Yāqūt al-Ḥamawī, *Mu' am al-Udabā'*, Egipto, última ed., 20 vols.

94. Yusuf K. Hitti's, *Medical Dicctionary / English -Arabic*, Beirut, 1967.
95. 'Arib ibn Sa'īd, *Jalq al-Ġanīn wa Tadbīr al-Habālā wa-l-Mawlūdīn*, editado por Henri Jahier y Noureddine Abdel-Kader bajo el título *La Liver de la Generation du fuetus et le Traitment des femmes enceintes et des Nouveau-nés*, Alger, 1936 d.C./1375 H.
96. 'Arib ibn Sa'īd, *Jalq al-Ġanīn*, trad. A. Castro bajo el título *Generación del Feto y Trat.de las Embarazadas*, Sevilla, 1991.
97. 'Arib ibn Sa'īd, *Jalq al-Ġanīn*, trad. A. Castro bajo el título *Generación del Feto y Trat.de las Embarazadas*, Córdoba, 1983.
98. 'Arib ibn Sa'īd, *al-Anwā'*, editado por Dozy bajo el título de *Calendario de Córdoba*, Leiden, 1961.
99. Ṭābit ibn Qurra, *al-Dajīra*, El Cairo, 1928.
100. al-Zabīdī, *Tāy al-ʿArūs*, Beirut, 1994 d.C./1414 H., 20 vols.